MIRADA DE MUJERES EN PAGINA/12
29 DE MAYO DE 1998 ■ AÑO 1 ■ NUMERO 7

LAS/12



CASADA CON LA MAFIA

Casi siempre, las mujeres son cómplices silenciosas que lo saben o lo sospechan todo. Son el vértice de la familia en nombre de la que, algunas veces y acorralados, los mafiosos se matan. Otras deciden hablar: cuando ven a sus hijos en peligro, instan a sus maridos a entregarse o, directamente, los delatan.

Pactos de amor y sangre

Unas saben casi todo, o sospechan que su cálida vida familiar está marcada por el delito. Otras abandonan su rol pasivo, y participan activamente de la mafia. Pero no faltan las que instan a sus maridos a entregarse o los delatan, y eso sucede cuando creen que la vida de los hijos corre peligro.

POR MARTA DILLON

Cuenta la historia que en la Antigua Roma los condenados a muerte tenían un último derecho: suicidarse. Adelantarse al destino que para ellos había fijado el emperador tenía un premio. Sólo así se mantenía el honor póstumo y se ponía a salvo a la familia del reo. Tal vez Alfredo Yabrán haya recordado aquella historia antes de su último gesto. Tal vez por eso su carta póstuma dice que empuñó el arma suicida para proteger a quienes más amaba: su familia. Acorralado por las amenazas que, según algunas versiones, desde hacía tiempo recibían su propia mujer y sus hijos –sobre todo Melina, la que él llamaba "mimosa"– y por las declaraciones de Silvia Belawsky –una mujer que también pensaba en su hija cuando decidió decir todo lo que sabía y mencionó a Yabrán–, el hombre que definió al poder como sinónimo de impunidad empuñó el gatillo. El cartero sintió el peso de los amores filiales como una piedra atada a su cuello.

Su viuda, María Cristina Pérez, mantuvo su papel fantasmático hasta en el entierro de su esposo, al que no fue. Otras mujeres de hombres sospechados de mafiosos o mafiosos declarados también ocupan ese rol, el de la que sabe, o no quiere saber, pero acompaña. Hay otros casos, sin embargo. Mujeres vinculadas a la mafia que, como Belawsky, decidieron hablar, y otras que participan activamente del mundo del delito.

Casi un siglo de crimen organizado fue necesario para que recuperaran su voz y abandonaran su rol de esposas silenciosas junto a los hombres que delinquen, hartas de ser valores de intercambio y hasta de apriete en los sucios negocios de sus maridos. Se enfrentan, aun hoy, a una opción que las deja sin chances para el camino de vuelta: se convierten en delatoras –una palabra que en muchos lugares es sinónimo de descastadas– o en cómplices activas de lo que alguna vez condenaron o sumieron en la indiferencia. Ya son muchas las que se sentaron frente a los jueces para colaborar en la caída de la mafia italiana y otras más las que pasean dentro de sus autos blindados, comandando los negocios de sus esposos tras las rejas.



NO SE PUEDE VIVIR AL LADO DE UN HOMBRE QUE NO DUDA EN TIRAR A UN ADVERSARIO A UNA TINA DE ÁCIDO. TENGAN EL CORAJE DE DECIR BASTA, USTEDES QUE TODAVÍA VIVEN DENTRO DE LA FAMILIA MAFIOSA. TENGAN LA FUERZA PARA CONVENCER A SUS MARIDOS, A SUS PADRES, PERO SI ELLOS NO CAMBIAN ES MEJOR ABANDONARLOS"

El punto de inflexión es casi siempre calcado: los hijos. Aunque ya pocos hablan de instinto maternal, ninguna leona que se precie deja que le toquen a sus cachorros y ya no importa la insignia de hacer justicia para su progenie. Zulema Yoma podría ser un buen ejemplo. Expulsada del edén presidencial donde conoció más de un secreto, intentó poner riendas a sus palabras hasta que su hijo cayó muerto en las inmediaciones de San Nicolás. Entonces se desbocó: ella fue la primera en hablar de mafias ligadas al Gobierno. Una primicia que no quiso perder y que supo articular. "Si el tema de Carlitos (Menem) se destapa, se van a destapar muchas más cosas, se va a saber también quién era Yabrán", dice ahora la mujer a la que muchos han dejado de considerar "loca" y empiezan a escuchar de otra manera cuando habla de una guerra de mafias que tiró sobre el mapa del país los cadáveres de las víctimas de los atentados a la AMIA, la embajada de Israel y el de José Luis Cabezas.

PENDITAS

Según las estimaciones de las Naciones Unidas de junio del año pasado, el crimen organizado se ha convertido en la principal actividad económica del planeta. Cada cien dólares que se producen en el mundo, cuatro son generados por algunas de las mafias que después de la caída del Muro de Berlín actualizaron sus rutas de tránsito para drogas o armas, sus principales productos. Los monopolios del delito ya no llevan sólo nombres italianos: organizaciones del mundo árabe, los carteles colombianos, las tríadas chinas, la yacuzza japonesa y las emprendedoras mafias rusas se han globalizado al ritmo con el que navega la información por Internet, uno de sus principales aliados. Sin embargo, las mujeres no llegan a ocupar un lugar significante dentro de estas organizaciones. Ellas siguen siendo el refugio donde los hombres van a lavar sus manos, manchadas con la sangre enemiga. Sólo en Italia –y particularmente en Sicilia, donde el matriarcado tiene una tradición de siglos– las mujeres incrementaron su participación en un 1000 por ciento en las cuatro organizaciones de la mafia italiana: la Camorra napolitana, la Ndrangheta calabresa, la Cosa Nostra siciliana y la Sacra Corona Unita. Pero al mismo tiempo han sido ellas la mayor causa de disociaciones (renuncia al pacto de sangre que no implica delación), denuncias y hasta de la captura de muchos de esos maridos a los que alguna vez sirvieron la mesa con el silencio habitual de las cómplices ignoradas.

"El código moral de la Cosa Nostra tiende a favorecer a su propia familia violando las leyes, lo que no se considera un delito sino un deber en nombre de la solidaridad familiar y del clan", explica la psicoanalista italiana Silvia de Lorenzo. También según esa teoría se podría explicar el mecanismo de las delaciones que durante décadas estuvieron silenciadas. Cuando Rosalía Basile, esposa de Vicenzo Scarantino –involucrado en el crimen del juez Paolo Borselino– instó a su marido a confesar, lo hizo en nombre de la felicidad familiar, un paraíso perdido con la escalada de violencia que trajo el negocio de la droga. "No se puede vivir al lado de un hombre que no duda en tirar a un adversario a una tina de ácido. Tengan el coraje de decir basta, ustedes que todavía viven dentro de la familia mafiosa. Tengan la fuerza para convencer a sus maridos, a sus padres, pero si ellos no cambian es mejor abandonarlos", dijo entonces Rosalía. Casadas con la mafia, las mujeres alimentan su propio infierno hasta que algún hecho las enfrenta con la opción: aliarse o denunciar.

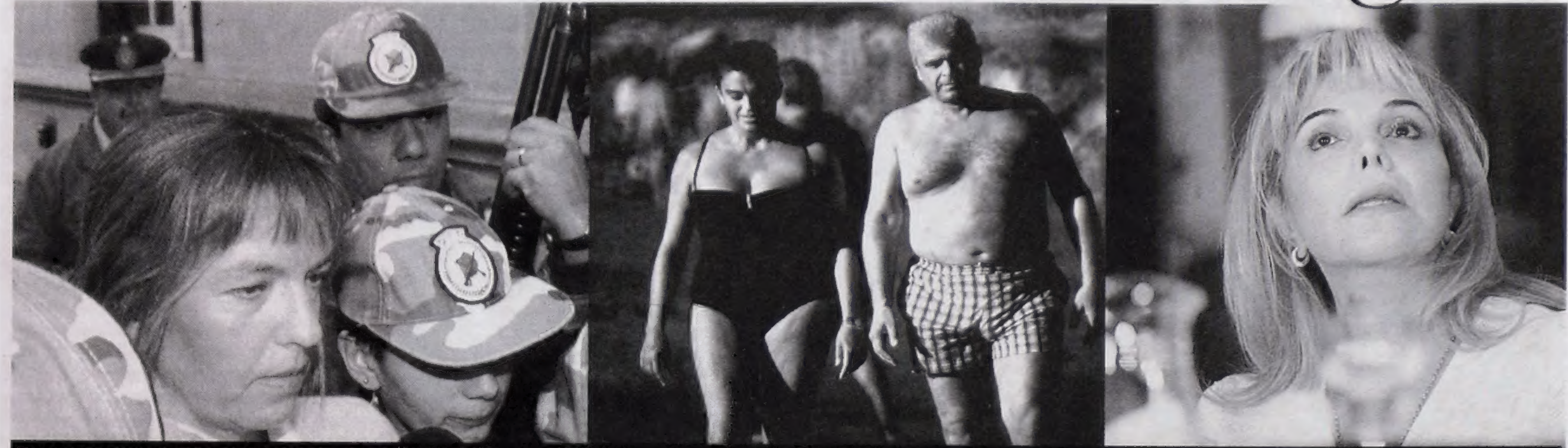
Giacoma Filippello, esposa del capo Natale L'Ala y primera *pendita* –arrepentida–, recordó durante sus declaraciones a la policía los tiempos en que permanecía en silencio, las noches en las que velaba el sueño de su marido con la pistola entre las piernas, la misma que le sacó del bolsillo el día que estallaron los vidrios blindados de su auto bajo la metralla que descargó en un instante más de 25 balas. Su ejemplo tuvo efecto dominó para las mujeres que antes pe-

FRANCESCO, ENTRE RITA Y ROSA

Francesco Marino Mannoia era miembro de la Cosa Nostra, y estaba atrapado. Se había casado muy joven con Rosa Vernengo, hija de Pietro Vernengo, un capomafia de Ponte Ammiraglio, Palermo, su propia zona liberada, donde se dedicaba a refinar heroína. Terminaban los 80 y Mannoia dudaba, sudaba de miedo: sabía demasiado, era parte de la *famiglia*, le encomendaban trabajos que le daban asco pero no podía elegir. La vida de Mannoia, que habría de convertirse muy pronto en uno de los arrepentidos más célebres de Italia –su testimonio fue central para dar con Tomasso Buscetta, quien a su vez conduciría a la pista del crimen del juez Giovanni Falcone y al escándalo que implicó al ex premier Giulio Andreotti en relaciones mafiosas–, dio entonces un vuelco. Un vuelco sentimental. Conoció a una mujer, Rita, se enamoró de ella y dejó a Rosa Vernengo. Mannoia sabía que pagaría muy caro ese movimiento en el tablero, pero subió la apuesta. Respaldado por Rita, quien luego lo acompañaría clandestinamente a Italia y Estados Unidos, en su nueva vida de arrepentido, habló. Colaboró con la policía anticrimen, dio fechas, nombres, datos. Eso hubiese sido imposible si Mannoia hubiese seguido al lado de Rosa Vernengo: una de las reglas de la mafia es entremezclar relaciones criminales con vínculos familiares, redoblando los pactos de silencio y de pertenencia. Rosa era una mujer como tantas otras de la mafia. Creció en la mafia. Su padre, sus tíos, sus amigos, sus pretendientes, su universo era la mafia. Si Mannoia habló, fue porque Rita lo impulsó, y porque Rita miraba el mundo con ojos ajenos a la mafia: se escandalizaba con los relatos de Mannoia, pero creía en su posible redención. Pero Mannoia pagaría. Y con los códigos de la mafia. Fue una mujer la que exorcizó a Mannoia de los demonios de la mafia, y tres mujeres (abajo, izq.) darían sus vidas para que el clan Vernengo se cobrara la deuda: una noche de 1989, un puñado de sicarios ejecutó sin resistencia, en una calle oscura, a la madre, la hermana y la tía de Mannoia. La traición estaba vengada.



Pactos de amor y sangre



SILVIA BELAWSKY (IZQ.) CALLÓ HASTA QUE CREYÓ EN PELIGRO LA VIDA DE SU HIJA. LA FOTO DE JOSÉ LUIS CABEZAS (CENTRO) QUE HABRÍA PROVOCADO EL CRIMEN MOSTRABA A YABRÁN CON SU MUJER. ZULEMA YOMA (DER.) FUE UNA DE LAS PRIMERAS EN HABLAR DE MAFIAS. LO HIZO DESDE SU PAPEL DE MADRE, CUANDO SOSPECHÓ QUE EL CRIMEN ORGANIZADO FUE EL CULPABLE DE LA MUERTE DE CARLOS MENEM JUNIOR.

dían venganza cuando el dolor les empañaba los ojos. Filippa Inzerillo apretaba los dientes cada vez que vio caer, uno a uno, a veinte miembros de su familia sesgados por la guadaña de la vendetta. Hasta que se enfrentó con el cadáver de su hijo Salvatore, de 16 años, con el brazo cortado por una cuchilla de carnicero. Eso fue demasiado: renunció a su religión católica, se alejó de las *famiglias* y se hizo evangelista. La marca de La Bestia –así se lo conocía al padrino Toto Riina– fue un detalle que su esposa Ninetta Bagarella no pudo obviar, el pequeño podría haber sido uno de los suyos. Ella quebró su silencio cómplice con una carta que terminó de cerrar el cerco del más sanguinario mafioso italiano. Pero su papel de esposa fiel no se arrugó con la delación. Cuando el padrino estuvo preso ella legalizó su unión matrimonial tras las rejas. Veintidós años antes habían dado el sí frente al altar clandestino del único sacerdote condenado por mafioso: Agostino Coppola. Ahora también para la ley son marido y mujer.

EL HARÉN

Con la imagen omnipresente del primer sospechado de mafioso argentino –Alfredo Yabrán– borrada por treinta perdigones incrustados como joyas en su cráneo, un viejo fantasma vuelve a agitarse: Monzer Al Kassar. El sirio amigo de Munir Menem y Amira Yoma –la primera argentina complicada, aunque sobreseída, en una organización internacional de lavado de dinero– fue la bandera que agitó Domingo Cavallo para mantener bien alto el estandarte en su lucha mediática contra las mafias. Al Kassar es la cabeza de una importante organización mundial de tráfico de drogas y armas con condenas en ausencia en varios países de Europa.

Como es tradición en los países árabes, también dentro de las organizaciones delictivas las mujeres apenas tienen más importancia que un objeto decorativo. Ni siquiera su nacimiento trae alegría a las familias que sólo se curan de la desazón de haber tenido hijas mujeres cuando pueden arreglar un matrimonio que traiga honor –y hombres– a la casta.

Al Kassar se casó bien. Eso hubiera dicho su familia, si su padre y su hermano mayor no hubieran estado presos en Francia por tráfico de drogas en el momento en que se unió con una pariente directa del presidente sirio, Rifat El Assad. Raghda Al Kassar siempre se mantuvo al margen de los negocios de su marido y ni siquiera comparte con él la mayoría de las noches de su vida. El sirio prefiere para sus noches de placer a Giogina Rizq, la cortesana más bella del Líbano y a Raja Al Assad, otra de las hijas que rodean al presidente sirio y que consiguió para él los pasaportes diplomáticos con que se movió por el mundo. Hasta que Amira Yoma le consiguió el pasaporte argentino que él quiso asegurar trayendo a su mujer a parir en el país, en la coqueta clínica Suizo Argentina. Allí nació su único hijo varón, aunque cuando las papas quemaron en manos del Poder Ejecutivo ni siquiera ese hecho sirvió para que conservara la ciudadanía argentina.

> **“AL KASSAR SE CASÓ BIEN. ESO HUBIERA DICHO SU FAMILIA, SI SU PADRE Y SU HERMANO MAYOR NO HUBIERAN ESTADO PRESOS EN FRANCIA POR TRÁFICO DE DROGAS EN EL MOMENTO EN QUE SE UNIÓ CON UNA PARIENTE DIRECTA DEL PRESIDENTE SIRIO, RIFAT EL ASSAD”.**

“Una amante puede ser mucho más peligrosa que una esposa, hasta los hombres poderosos se confían en la cama, con una amante se drogan, pasan con ellas el tiempo clandestino y por eso se convierten en bombas de tiempo”. Para el investigador Juan Salinas, autor del libro *Amia, el atentado*, es creíble que la mujer de Alfredo Yabrán y sus hijos no estuvieran al tanto de sus actividades: “Frente a su familia puede haber representado los rectos valores de los que hablaba, ésa es su cara elegante pero no es casual que el restaurante Piegari que Yabrán regaló a Ada Fonre –su mano derecha y sospechada amante– esté a nombre de una sociedad anónima llamada Cosa Nostra”. Yabrán supo conservar como pocos el anonimato de su familia, un mandato que alcanzó a su mujer María Cristina Pérez, con quien se casó en 1967.

LAS VIUDAS

“No te estoy desesperando, ni quiero hacerte cometer locuras, pero qué preocupación”, escribió María Victoria Henao a su esposo Pablo Escobar Gaviria cuando el peregrinaje por distintos países de América que le negaban el asilo solicitado la tenía agotada. Todo sería distinto “si tú te entregas”, terminaba la angustiada carta al ex jefe del cartel de Medellín. Escobar no se entregó pero fue el cordón que lo unía con su familia el que lo condujo a la muerte. Una llamada telefónica que hizo a su esposa permitió al Ejército colombiano dar con su paradero. Ella jamás se hizo cargo de las muertes que se le adjudicaban a su marido: “Sé que no era un santo pero tampoco un demonio como lo quieren pintar”, dijo María Victoria algunos días después de la muerte de Escobar. Su madre, Hermida Gaviria de Escobar, fue más lejos aún: siguiendo la tradición mafiosa lavó el honor maltrecho de su hijo asegurando a quien la quisiera escuchar que “no lo mataron los soldados, él se pegó un tiro cuando supo que lo iban a buscar”. Los carteles colombianos fueron la primera organización mafiosa en globalizarse para poder colocar en los mercados del mundo su valiosa mercadería, la cocaína. En su estructura las mujeres tienen pequeños papeles como burros –llevan la droga de un país a otro por aeropuertos– y como reproductoras de soldados. Su destino es más que cruel. Al norte de Colombia, la región de Urabá es llamada la ciudad de las viudas: el 60 por ciento de las mujeres lo son, a los 30 años muchas ya tienen tres matrimonios con la misma suerte de luto. Pero ellas no tienen a quién denunciar la matanza, apenas saben quiénes son los verdugos, cuando se les pregunta “quién mató a tu marido” ellas contestan lacónicas: la violencia.

¿INGENUAS O ENCUBRIDORAS?

A pesar de que reconoce que en nuestro país no existe ningún trabajo serio sobre la participación de las mujeres en el crimen organizado, el criminólogo Elías Neuman asegura que “si existe una institución puramente machista ésa es la mafia, la mujer siempre está un paso atrás de su marido, para barrer las huellas y limpiar su imagen. Pero hay cosas que se dicen en la cama que la mujer no puede ignorar. En las estafas es muy común que ellas participen en silencio, pero si trae dinero a casa el hombre sigue cumpliendo su rol, cómo... no les importa”, concluye Neuman.

Sin embargo, las mujeres no pueden declarar en contra de sus maridos. “El bien protegido es la familia”, dice la abogada Mirta Mántaras. Para ella el encubrimiento delata una condición cultural femenina: “Estamos educadas para callar y para proteger, se da dentro de la familia, la madre es la que encubre al hijo, lo protege, y el padre es el que castiga. El padre es la voz de la ley”, agrega. Desde 1996 treinta mujeres han sido condenadas por encubrimiento, aunque seguramente no de sus hijos, maridos o amantes. El Código Penal en su artículo 279 exime de pena a quien encubra a su cónyuge, familiares directos o amigos íntimos. Sin embargo su testimonio es útil cuando se deciden a hablar, como en el caso de Belawsky: si bien no alcanza para incriminar a Gustavo Prellezo en una asociación ilícita –ése es el mayor peligro para él, de confirmarse la implicancia de Yabrán–, sirvió para firmar la orden de captura contra un tercero, el cartero, que hasta el momento no había contado con la presencia de mujeres en su causa.

“Hay que perseguir a las mujeres de los mafiosos como a sus hombres, porque tienen actualmente un poder que va mucho más allá de la simple gestión de familia”, fue el grito de guerra que lanzó la magistrada María Teresa Principato, una italiana que nunca se creyó del todo la puesta en escena de las “damas de honor”, ropas enlutadas –que suelen ocultar pistolas– y los bramidos sofocados con un pañuelo blanco apretado en el puño. Más allá de los ánimos de la jueza no son pocos los que creen que la verdad se abre paso por las mujeres y que son ellas las primeras en cantar cuando empiezan a sentir que su familia puede ser convertida en rehén. A no ser que sientan el sabor del poder y sigan los pasos de las “pesadas”, como fue la “flor del hampa argentina”, Agatha Galiffi, continuadora de los negocios de su padre, Chicho Grande, mafioso amigo de Mussolini complicado en el crimen del empresario Abel Ayerza. Ella llegó a matar a dos policías con sus propias manos. Aunque ni Agatha ni la autóctona Pepita la Pistolera –Margarita Di Tulio– llegarán jamás a pisarle los talones a Rosetta Cutolo, fundadora de la Nuova Camorra napolitana, apresada el año pasado después de haber formado un clan de 3000 seguidores y liberado a su hermano dinamitando el muro de la enfermería donde lo habían apresado. Rápida a la hora de matar, Rosetta se ganó su apodo: Ojos de hielo

Informe: María Moreno

El de Ariadna



POR MARÍA JOSE LUBERTINO

La muerte de Yabrán, lejos de poner un final al caso Cabezas, ha planteado más dudas, sospechas e interrogantes. Se profundiza así una tendencia de desconfianza y descreimiento en las instituciones y de incertidumbre colectiva presente desde el comienzo de este caso y alimentada por los antecedentes de María Soledad Morales, la Embajada de Israel, la AMIA, el soldado Carrasco, Carlitos Menem Jr., Alfredo Pochat... Estado alarmante de sospecha social en relación con la palabra oficial.

Descrédito riesgoso para las instituciones que tiene como origen y sustento la falta de independencia de muchos jueces y un Estado policíaco con un aparato represor aún no readecuado a la vida democrática y muchas veces fuera de control.

Reaparece la violencia, aun bajo la forma de suicidio, ratificando la aparente imposibilidad de resolver los conflictos por la vía pacífica y por lo tanto, la sustitución de la política. Con la violencia y la incertidumbre, además siempre reaparece el miedo.

Coopera a complejizar el cuadro la percepción de la política del Gobierno y el debate sobre la sucesión presidencial como una disputa del poder entre bandas dispuestas a utilizar cualquier método o recurso extremo hasta sus últimas consecuencias.

Influye también la existencia de empresarios corruptos, evasores de impuestos, con afán de lucro desmedido, compañeros de la noche o apadrinados por funcionarios y políticos. La cultura mafiosa se conecta con la cultura política y obtiene cierta legitimidad, apareciendo como alternativa al monopolio de la violencia por parte del Estado. Si bien clientelismo, mafia y corrupción no son hechos nuevos en la política argentina ni en el mundo, hay particulares circunstancias que favorecen su instauración. El desmantelamiento del aparato productivo estatal genera una situación de ventaja para su proliferación. En general, en los procesos de privatizaciones, la recolección de la basura, el correo y el transporte han sido áreas sensibles que han permitido irrupciones mafiosas.

Entre el silencio de muchos actores y el habla de los comunicadores, los ciudadanos intentamos resolver los acertijos entre especulaciones e interpretaciones. Pero ni el mejor libretista de James Bond post Guerra Fría (por cierto que yo prefería los clásicos, flemáticos y previsibles libretos anteriores) podría imaginar una solución a la intrincada trama de sucesos inexplicados en nuestro país y sus posibles conexiones internacionales. Tráfico de armas, drogas, oro, lavado de dinero... Demasiado pesado todo junto para ser real.

Si pudimos transitar hacia la democracia, si pudimos echar luz sobre la violencia de Estado y las más flagrantes violaciones, cómo no podremos protagonizar en esta joven democracia un proceso de "manos limpias".

Depende de nosotros forzarlo. Actuar como ciudadanos y no como telespectadores. No bajar los brazos ni creer que todo está perdido.

Exigir cambios en la política. Rescatar y destacar conductas y actitudes ejemplares. Obligar a que las instituciones se autodepuren. No se trata sólo de eliminar del sistema a los corruptos. Se trata de cambiar el sistema, de cambiar el sentido y la forma de ejercer el poder, de hacer política, de hacer negocios...

El cambio requiere nuevos liderazgos sustentados sobre lógicas diferentes, conocimientos y experiencia de cómo funciona el Estado y de cuáles son sus fallas, qué mecanismos deben desmontarse, cuáles reforzarse, nuevos marcos jurídicos, instrumentos de regulación y control... pero fundamentalmente, esta etapa de la vida democrática nos reclama una ciudadanía lúcida, inquieta y comprometida.

Cuenta un mito griego que, en compensación por la muerte de Androgeo, el rey Minos había ordenado que los atenienses enviaran siete muchachos y siete doncellas cada nueve años al Laberinto de Creta, donde el Minotauro –monstruo con cabeza de toro– esperaba para devorarlos. Teseo había llegado a Atenas cuando el rey Minos seleccionaba a las próximas víctimas y se ofreció a ir voluntariamente con la condición de que si lograba derrotarlo sin armas se anularía para siempre el tributo. Al llegar a Creta, Ariadna –hija del rey y hermanastra del Minotauro– se enamoró de Teseo. Ella le entregó un ovillo de hilo y le dio instrucciones sobre la manera de entrar y salir del Laberinto... Aunque el mito dice que Teseo venció a Minotauro, todas sabemos que fue Ariadna la que le dio el know-how, o al menos que ambos formaron un buen equipo... Hoy, frente al laberinto de sospechas, mafias y corruptelas, tenemos que encontrar nuestro "hilo de Ariadna", que nos permita entrar y salir de la cueva sin perdernos en sus tortuosas vueltas y deshacernos del "monstruo" sin recurrir a la violencia. La integración de más mujeres con criterio propio, autonomía y mirada diferente es una oportunidad importante para encontrar soluciones simples a los problemas más complejos desde el sentido común y la aplicación de otras lógicas hasta ahora sólo ejercidas en el mundo privado

Ex constituyente de la Ciudad de Buenos Aires, UCR.
Profesora de Derecho, UBA.



Revolución y ética

Las severas acusaciones que Zoilamérica Narváez hizo contra su padrastro, el ex presidente nicaragüense Daniel Ortega –acoso, violación y abuso sexual sistemático– despiertan inquietantes preguntas. O bien se trata de un complot fuertemente entramado en los intereses de la oposición política o, de probarse las acusaciones, pondría sobre el tapete algo que las feministas socialistas jamás perdieron de vista: que el compromiso revolucionario puede convivir con una moral sexual burguesa e incluso perversa o con un ascetismo represor donde no se tiene en cuenta la herencia de Wilhem Reich sobre la dimensión política del deseo. En todo caso, el affaire Ortega es uno de los tantos que recuerdan a la izquierda su deuda pendiente: la creación de un proyecto revolucionario que incluya una ética entre los sexos.

es

Las experiencias terapéuticas imaginativas parecían haber tenido su apogeo en los años 70, cuando la psicoanalista Maud Mannoni fundó una institución abierta en un pueblo de provincias donde niños psicóticos convivieron en un clima de desprejuicio y libertad y David Cooper diseminaba comunas que descreían de los modelos convencionales de normalidad. En el programa "Cuidar cuidando" del hospital Carolina Tobar García –que se realiza en el zoológico de la Capital– chicos con diversas patologías psíquicas se socializan a través del cuidado de los animales. La herencia de la psiquiatría setentista se reconoce en la certeza de que la mejoría depende del hecho de hacerse responsable de otros, saliendo del ensimismamiento y devolviéndose una imagen de utilidad social. Si bien los responsables del programa dicen que "Cuidar cuidando" no es una cura en sí misma, el 75 por ciento de los chicos y adolescentes que participan han mejorado su situación escolar y su comunicación.

Leona candidata



La apodan "la leona herida" porque cuando su marido, Lino César Oviedo, fue encarcelado por su intento de golpe de Estado en el Paraguay, se movió con garras y dientes. No es para menos. Raquel Martín nació en Corrientes donde, según el mito, la gente es rápida para el coraje. Lo cierto es que la leona ha sido propuesta como candidata para presidir el Partido Colorado que gobierna el Paraguay desde hace medio siglo. En su estrategia publicitaria, como muchas esposas de políticos, se propone como la izquierda de su marido –siempre está recordando su labor en favor de campesinos e indígenas– y aquella dispuesta a limpiar su imagen: una vez se le preguntó si Oviedo, de llegar a la presidencia, garantizaría la democracia. Ella contestó: "¿Cree que un padre es capaz de matar a su propio hijo?". Contra la imagen de golpista de Oviedo, Raquel Martín propone la de un padre de la democracia.

LIBRERIA

Chicas y perras



Cristina Civale, colaboradora de **Las/12**, escribió ahora *Perra virtual*, una serie de relatos en los que las protagonistas son mujeres paradas con un solo pie en una cornisa. Son chicas a las que es difícil tranquilizar, porque están poseídas por sus propias obsesiones, inquietudes o fantasmas. La escritura de Civale es áspera y porosa, aunque, mal que le pese a la autora –si es que esto podría llegar a pesarle–, está llena de detalles femeninos, datos que dan las mujeres y que los hombres se ahorran, información útil o inútil según el caso, que ayuda al clima entre cotidiano y siniestro de algunas escenas.

EL CAMAFEO

Precursora de Las /12



Durante los siglos XVII y XVIII las mujeres de prensa eran muy mal vistas por el *primer sexo*. Sin embargo, fue la época en que comenzaron a circular periódicos que planteaban sin vueltas las cuestiones de género y eran mucho más sofisticados que las revistas para damas con que los hombres contraatacaron más tarde. Charlotte Lennox fue una irlandesa, amiga del ingenioso ensayista Samuel Johnson, que dirigió *Lady's Museum*, donde entre las habituales recetas de cocina y belleza intercalaba editoriales políticas y críticas literarias. Lennox consiguió el desprecio de aquellos –la mayoría– a las *bluestockings* (mujeres cultas). Otro precursor de la prensa de mujeres fue *el Journal des dames*, en una de cuyas portadas se leía: "Si la uniformidad es la madre del tedio, la variedad debe ser la madre del placer".

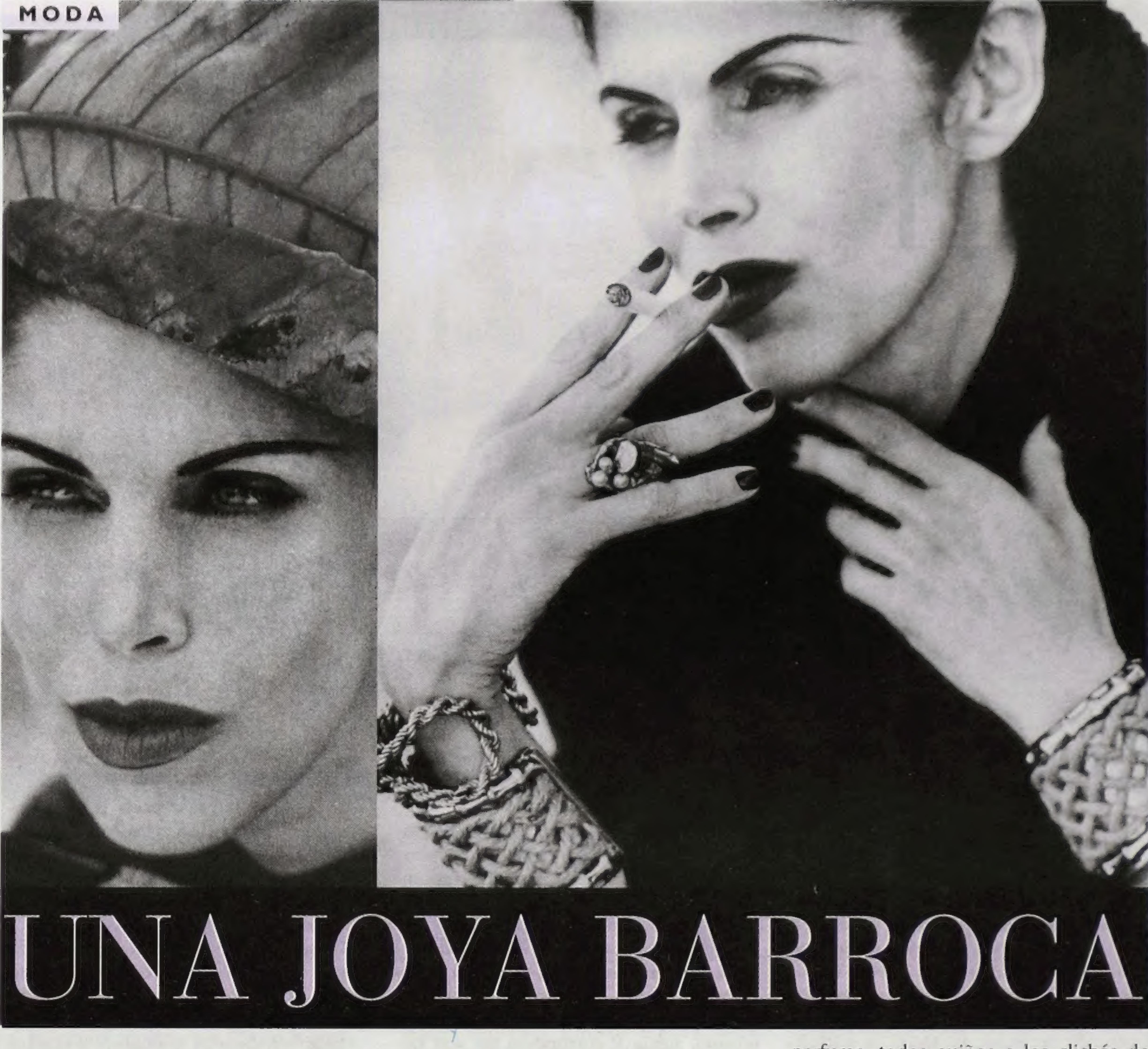
SEÑORAS Y SEÑORAS

Que Martirio



Lo suyo es una máscara, aunque de tan pegada que la lleva a la piel y a la personalidad, puede que de la máscara quede poco. Maribel Quiñones es Martirio, una cantante de coplas tradicionales españolas gustosa de mezclar en sus discos la más fiel tradición con los más eclécticos arreglos provenientes del jazz, el blues o el rock. Y también es actriz, y también modelo, y también escritora, y también personaje de la noche, que oscila entre hacer de sí misma un espectáculo y homenajear a García Lorca. Andaluza, arreglada, sorprendente, Martirio posó con ropa de Versace, escribió crónicas en *El País* y *Cambio 16*, actuó en cine y cantó con grupos como Veneno. A su aire, en sus propias canciones, cuenta crónicas femeninas chistosas, resignadas y sensuales. Llega el 6 de junio a Buenos Aires, donde se presentará en La Trastienda.

MODA



UNA JOYA BARROCA

Mercedes Robirosa desembarcó en París en 1975, y allí se quedó para convertirse en modelo fetiche de Yves Saint Laurent y Karl Lagerfeld. Luego se lanzó al diseño de joyas, tarea por la que hoy es mundialmente festejada. Retrato de una pionera que entiende la moda como un gesto del arte.

POR V.L.

La mejor creación de Mercedes Robirosa es ella misma. Esta argentina, diseñadora de joyas barrocas, modelo fetiche de Thierry Mugler, Kenzo y Montana, se subió a un atípico charter para artistas organizado por Jorge Glusberg en 1975 del que jamás volvió. En cambio, se enamoró en un discoteca londinense del músico brasileño Leao de Oliveira Rezende y juntos armaron una vida en París y tuvieron un hijo, Cristóbal, que hoy tiene 17 años.

Su carrera en la moda tuvo padrinos de lujo: Yves Saint Laurent le dio el puntapié inicial como modelo de alta costura, mientras que de la mano de Karl Lagerfeld incursionó en el diseño como su asistente en Chanel, donde pudo trasladar su pasión por los ornamentos en la línea de accesorios.

Veinte años más tarde, con "Block Notes", intenta sentar bases en su país de origen. Esta vez su vehículo es un programa de media hora con formato de diario íntimo y el valor agregado de ella misma vestida, peinada y maquillada a tono con cada situación que emite Canal A.

Con una elegancia que trasciende las barreras de las formas y los colores y desluce a los ejecutivos reunidos en la Richmond, define la esencia de su nuevo emprendimiento: "Quiero mostrar lo que los franceses llaman 'l'air du temps', retratar el mundo de la moda y el estilo relacionándolos con el arte. Dos universos que se encuentran en muchos momentos".

Así, junto con la colección del belga Martin Margiela, editó una muestra sobre deconstrucción en el Museo de Bellas Artes y un tradicional sastre argentino.

Del trabajo como maniquí viviente, realizado hasta 1982, rescata: "Lo que más me gustó fue la posibilidad de entrar y salir de mundos de ensueño. Conocí la riqueza de conceptos detrás de la moda parisina, donde el trabajo con la imagen no sólo responde al marketing. Cada desfile se gesta como una puesta en escena total, la luz, el peinado o el maquillaje se cuidan con la misma rigurosidad". Como platos fuertes menciona una colección de ropa africana de Thierry Mugler donde el decorado era una caverna, y otro celebrado por Kenzo en un estadio de Tokyo con un caballo desfilando entre top models.

Así como madame Errázuriz fue plasmada por Cecil Beaton en su libro *El espejo de la moda*, la extravagante figura de la Robirosa fue homenajeada por Karl Lagerfeld y su ex modelo favorita –ahora devenida diseñadora– Inés de la Fressange, quienes le dedicaron bocetos que están en los archivos de la Maison Chanel.

"Me ocupé de diseñar toda la línea de accesorios, fue fascinante revivir la imagen de Coco, pero modernizando el espíritu. Además de elegir las telas para las colecciones y coordinar los desfiles, me ocupé especialmente de la línea de accesorios. Hice joyas con perlas, cadenas y mucho esmalte y aritos con botellas de perfume, todos guiños a los clichés de Chanel." Hace ya una década que decidió imprimir su talento y su personalidad multifacética en su propia empresa de joyas, prêt-à-porter, accesorios y objetos para la casa.

La marca *Mercedes Robirosa* participó de los salones de moda parisinos y ocupó esquineros en tiendas neoyorquinas de lujo como Henri Bedel y Bergdorf Goodman. Las más preciadas llegaron a costar 1000 dólares. Su línea latina, exhuberante y barroca, inspirada en leyendas sudamericanas y con leit motiv tales como "El tesoro de los conquistadores", toma forma en su estudio en el 76 de la Rue Dutot. Sus materiales favoritos son bronce, piedras semiduras, veneciana.

En 1995 participó junto a André Putnam, Charles de Castelbajac y Marcial Berro de una exposición de objetos en la Casa de la Moneda parisina. Sus pendantifs confeccionados con monedas antiguas se pudieron ver en una sala que simulaba una selva con alta costura años 40. Ahora también diseña como free lance para las firmas Lacroix, Guy Laroche y Nina Ricci.



NO ADHIERO AL MINIMALISMO NI A ESE CONCEPTO DE SENCILLEZ INVENTADO POR EL MARKETING, PORQUE EL GLAMOUR, ESE TOQUE PERSONAL QUE UNA MUJER PONE A SU VESTUARIO, REVELA SU IMAGINACIÓN Y SU DESEO DE SEDUCCIÓN".

Robirosa aporta su visión sobre la función de la moda de este fin de siglo: "Me interesa que pueda ser teatral y al mismo tiempo supermoderna en la construcción. Hay nuevas técnicas para terminar un vestido, usando telas cada vez más agradables al contacto con el cuerpo, bien cortado y construido, que se puedan llevar en una valija sin que se arrugue. No adhiero al minimalismo ni a ese concepto de sencillez inventado por el marketing, porque el glamour, ese toque personal que una mujer pone a su vestuario, revela su imaginación y su deseo de seducción".

** "Block Notes" va los lunes 4.30, 11.30, 17 y 22 y los sábados a las 21.*

Revisando la historia


FOTO: DANIEL JATO

EL PANEL EN EL RECOLETA: DE IZQUIERDA A DERECHA, MARÍA DEL CARMEN FEIJÓO, LAURA BONAPARTE, ROSA ROISINBLIT, SANDRA RUSSO, SUSANA SANZ, CLAUDIA LAUDANO Y MARÍA JOSÉ LUBERTINO.

La semana pasada, en el Centro Cultural Recoleta, se presentó la investigación de Claudia Laudano *Las mujeres en los discursos militares*. La ocasión sirvió para que panelistas y público revisaran no sólo los mandatos de la dictadura sobre las mujeres, sino también las cuestiones de género entre la militancia.

POR SANDRA RUSSO

Hoy nos sentiríamos muy incómodos cantando consignas como 'No somos putos, no somos faloperos, somos soldados del FAR y montoneros'. Por suerte algunas cosas han cambiado. El discurso sexista y patriarcal es de larga duración, pero en la trama de los sexos hay cambios, y una de las diferencias con los 70 es la conciencia alrededor de la discriminación, de todo tipo de discriminación. Los militantes de esa época trataban de diferenciarse de los putos. Hoy hay mucho más cuidado en el análisis de los temas del mundo privado. Hoy la discriminación es políticamente incorrecta", disparó la socióloga María del Carmen Feijóo en la mesa redonda que tuvo lugar el miércoles en el Centro Cultural Recoleta para presentar la investigación de Claudia Laudano *Las mujeres en los discursos militares* (coeditado por este diario junto a las universidades de Quilmes, La Plata y del Litoral). La ocasión, como se ve, fue propicia para plantear costados poco revisitados de aquellos años, y para poner en cuestión no sólo el lugar que los militares les asignaron a las mujeres sino también el que los militantes les asignaron a sus compañeras.

Laudano, licenciada en Comunicación Social y docente de la Universidad de La Plata, tenía 12 años en 1976. Recién empezaba su secundario en un colegio público de Ezpeleta, donde nadie sabía exactamente qué pasaba ahí afuera. "Recién en el '81, cuando ingresé a la facultad, empecé a pensar en algunas cosas, qué había pasado, qué estaba pasando, y un poco después me acerqué al feminismo. Fundamos una agrupación que no casualmente se llamó Azucena Villaflor", dice Laudano, y lo de "no casualmente" viene a cuento de que su esfuerzo intelectual buscó unir dos vertientes: la de la lucha por los derechos humanos, por un lado –de ahí el nombre de la primera madre de Plaza de Mayo– y la perspectiva de género, por otro.

Hoy Laudano se pregunta si esas mismas mujeres que revirtieron los mandatos de los militares –que instaban a las mujeres a ser guardianas de la familia y del orden privado–, si esas madres que desafiaban el autoritarismo e inauguraban una nueva forma de resistencia, no llegaban a sus casas apuradas a hacerles la comida a sus maridos. Y la pregunta se extiende a la militancia: hasta qué punto las mujeres militantes estaban en desventaja con respecto a sus compañeros, en qué medida las parejas de militantes no privilegiaban la participación de sus miembros varones en reuniones o actividades comunitarias, mientras las mujeres resignaban su espacio y se quedaban en casa a cuidar a los chicos.

"La cuestión –dijo Feijóo en la mesa redonda– es que los militares produjeron un discurso machista y sexista que coincidió con el de buena parte de los argentinos. Los militares de la dictadura llevaron ese discurso al paroxismo, y efectivamente hubo un cortocircuito en el culto a la madre que ellos promovieron y con el castigo salvaje al que sometieron a muchas mujeres madres. Pero si uno mira las plataformas de todos los partidos políticos, desde entonces a la fecha, en ellas se sigue centrando el discurso sobre la mujer en el tema de la familia, la mujer en un rol vicario, la que se sacrifica en nombre de sus seres queridos, la que resigna sus espacios. Nunca se dibuja a la mujer como un sujeto autónomo". Por su parte, la abogada y antropóloga Susana Sanz apuntó que "el modelo paradigmático de mujer –para darle alguna denominación–, mujer-madre pivote de la familia, además de recoger la raíces históricas de la tradición paternalista y discriminatoria de las mujeres, que coincide con el pensamiento de la mayor parte de sus cuadros, tiene principalmente otras intencionalidades: una de ellas es lograr el consenso de sectores de enorme peso en la sociedad y otra, legitimar el castigo y la represión en aquellas que escapan o no cumplen el mandato de ser el pilar de la familia-célula-básica del modelo impulsado por los militares". Sanz recordó otro dato: cerca del 30 por ciento de los desaparecidos fueron mujeres.

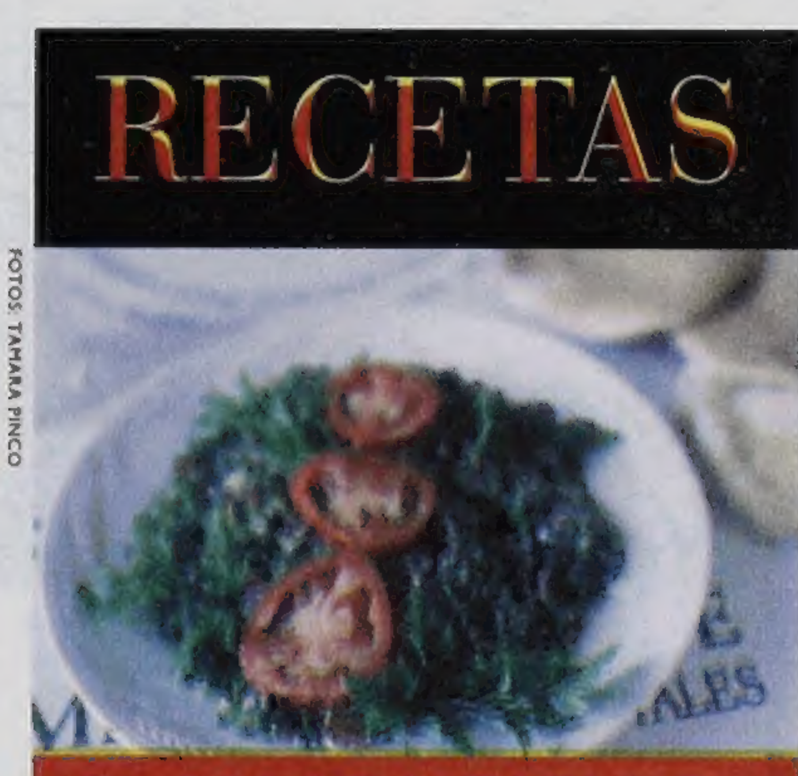
En la mesa, de la que también participaron la abogada y dirigente radical María José Lubertino, la abuela de Plaza de Mayo Rosa Roisinblit y Laura Bonaparte, madre de la Línea Fundadora, hubo mucho interés en revisar cómo el mandato militar y sexista en general hacia las mujeres fue vivenciado y metabolizado por las propias mujeres.

Laudano también dio pistas para, acaso, próximos trabajos. Cosas que faltan mirar. "La maternidad en esa época, entre los militantes, tuvo un significado particular. Muchas sintieron al hijo como un refugio, como algo propio, la maternidad fue un espacio creativo en tiempos sin creatividad. Entre las mujeres del ERP creo que esto se discutió más que entre las de Montoneros. A muchas otras, el deseo de la militancia les tapó el deseo de la maternidad. Como fuere, creo que este tema, tan fuerte para las mujeres, no fue resuelto ni suficientemente discutido".

Paseo en alfombra mágica

RECETAS

FOTOS: TAMARA PINCO



ENSALADA TABULE

(4 personas)
1 pocillo de trigo extrafino
1 morrón, 2 cebollas, 2 tomates, perejil y cebolla de verdeo
Remojar el trigo en el doble de agua mientras se pican los vegetales en forma muy fina. Quitar el agua y mezclar todo. Condimentar con sal, aceite de oliva y limón. Acompañar con pan árabe caliente y una copa de anís seco.
Receta: "Medio Oriente".



CAFE ORIENTAL

Colocar café molido impalpable calidad santos y azúcar en proporciones iguales. Calcular una cucharada por pocillo. Agregar agua, batir en cafetera oriental hasta que rompa el hervor, la espuma que surja se reparte primero en cada pocillo.

Los nuevos restaurantes árabes porteños recrean los secretos gastronómicos orientales y ofrecen catering a domicilio. Algunos incluyen la actuación de una nueva generación de bailarinas, que aceptan propinas pero que no quieren que los clientes las toquen.

POR VICTORIA LESCANO

La nueva generación de restaurantes árabes en Buenos Aires recrea platos populares en climas familiares que no se parecen en nada al exotismo de los decorados que describe *Las mil y una noches.* Delicatessen y servicios de catering especializados en manjares de esa región son una opción en ascenso con cada vez más adeptos. Y de acuerdo con los nuevos aires, las odaliscas se niegan a ser tocadas mientras les ofrecen dinero en reconocimiento de su danza del vientre.

"Los principales platos de la comida árabe provienen de tiempos bíblicos y su secreto está en la combinación de esencias y condimentos: comino, saatar, siete especias y pimienta de Jamaica dosificados de acuerdo a fórmulas secretas que se transmiten de generación en generación. Se aplican a platos con trigo, arroz, carne de cordero y vegetales, la menta fresca es fundamental y hace las veces de digestivo". José Luis Sahyoun define de esta manera los básicos de la comida libanesa.

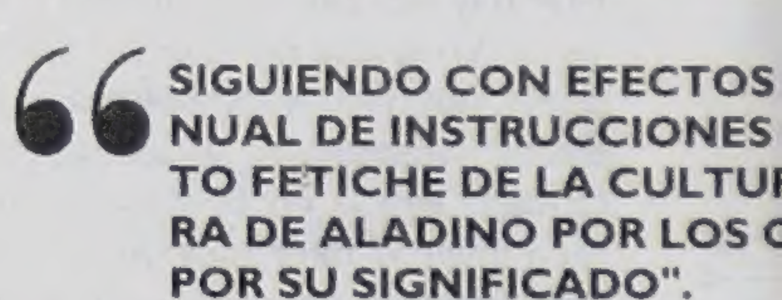
Su padre, el chef Iusef –que lidera el flamante restaurante de Malabia 1378–, empezó cocinando en un convento del Líbano y luego deleitó durante tres décadas a los habitués de Kalaat Yandal –una asociación siria– que se reunían a comer en un patio ambientado con auténticos parrales. Ahora, en una cocina que por su combinación de vidrio, asepsia y azulejos blancos recuerda a un laboratorio, da rienda suelta a sus especialidades.

Al tradicional keppe crudo –carne con morrón y trigo burgol extrafino– suma una versión a la parrilla –arroz a la persa–, fabulosa mezcla de esos granos con azafrán, pollo, almendras, piñón y pasas de uva, un plato de elaboración algo bizarra –tripas rellenas con carne, cebolla y arroz– y guiso de bamia –chauchas árabes de forma octogonal cocinadas en aceite–.

BEBER Y FUMAR

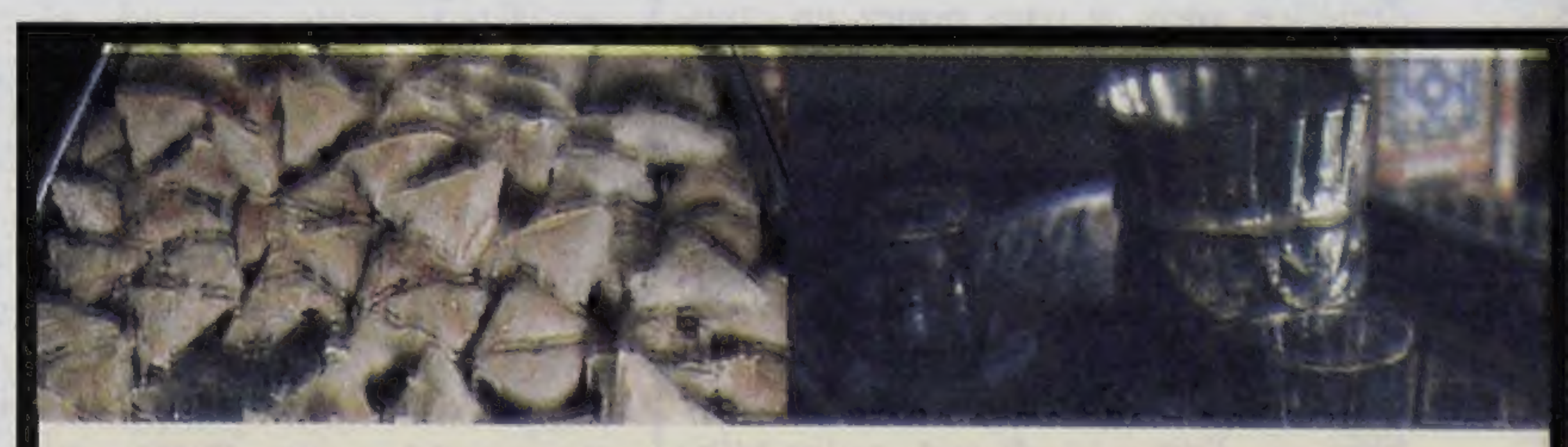
"La bebida por excelencia es el anís seco mezclado con agua o con hielo. Pero conviene beberlo con moderación porque su graduación alcohólica alcanza los 40 grados", advierte el hijo de Iusef. Siguiendo con efectos embriagadores desliza el manual de instrucciones para usar el narguile, elemento fetiche de la cultural oriental, mezcla de lámpara de Aladino por los ornamentos y mate criollo por su significado. Está compuesto de un tubo de vidrio, un platillo dorado y una manguera ornamentada con pasamanería para aspirar. "El carbón y el tabaco se disponen en la superficie dorada, el botellón se llena con agua y al dar una pitada el humo pasa por el agua con la ventaja de absorber la nicotina. En Oriente es de uso corriente para fumar en bares o restaurantes mientras te traen la comida, acá sólo lo fuman algunos círculos en sus casas".

Otra pieza fundamental del rompecabezas árabe en Palermo es Medio Oriente (Cabrera 4702) que a modo de delicatessen ofrece dulces y especialidades orientales en comida árabe y armenia. Sus platos fuertes son los básicos de la picada oriental: aceitunas griegas, queso salado, puré de garbanzos, puré de berenjenas, yogur duro,



"SIGUIENDO CON EFECTOS ... NUAL DE INSTRUCCIONES ... TO FETICHE DE LA CULTU... RA DE ALADINO POR LOS O... POR SU SIGNIFICADO".

niños envueltos,ensalada de habas, bolitas de yogur y las empanadas árabes abiertas y cerradas de tamaño descomunal –salen todos los días a las 12 en punto del mediodía–.



EN LA PANADERIA ARMENIA

ES POSIBLE ENCONTRAR:

Pan finito –masa fila–: para evitar el uso de cubiertos, empanadas de carne abiertas ($1), dulces orientales ($16 el kilo), tahina –pasta para hacer el hummus–, bandejas de niños envueltos en hojas de parra ($5), botellas de agua de rosas y azahar, jugo ácido de granada –para reemplazar al limón–. Entre los enlatados, puré de garbanzos, de habas y berenjenas. La especialidad es la ensalada Belén, con berenjenas fritas, morrón, castañas de cajú y pasas de uva. Queda en Scalabrini Ortiz 1317.

EN ALSHAM: Scalabrini Ortiz 1265, el importador Nadim Roumieh atesora juegos de café de cobre repujado con estaño en su interior desde $100 y narguile $180, trajes de odalisca desde $100, juegos de backgammon, tambores y sillón de nácar y madera.

Paseo en alfombra mágica

Los nuevos restaurantes árabes porteños recrean los secretos gastronómicos orientales y ofrecen catering a domicilio. Algunos incluyen la actuación de una nueva generación de bailarinas, que aceptan propinas pero que no quieren que los clientes las toquen.

POR VICTORIA LESCANO

La nueva generación de restaurantes árabes en Buenos Aires recrea platos populares en climas familiares que no se parecen en nada al exotismo de los decorados que describe *Las mil y una noches*. Delicatessen y servicios de catering especializados en manjares de esa región son una opción en ascenso con cada vez más adeptos. Y de acuerdo con los nuevos aires, las odaliscas se niegan a ser tocadas mientras les ofrecen dinero en reconocimiento de su danza del vientre.

"Los principales platos de la comida árabe provienen de tiempos bíblicos y su secreto está en la combinación de esencias y condimentos: comino, saatar, siete especias y pimienta de Jamaica dosificados de acuerdo a fórmulas secretas que se transmiten de generación en generación. Se aplican a platos con trigo, arroz, carne de cordero y vegetales, la menta fresca es fundamental y hace las veces de digestivo". José Luis Sahyoun define de esta manera los básicos de la comida libanesa.

Su padre, el chef Iusef –que lidera el flamante restaurante de Malabia 1378–, empezó cocinando en un convento del Líbano y luego deleitó durante tres décadas a los habitués de Kalaat Yandal –una asociación siria– que se reunían a comer en un patio ambientado con auténticos parrales. Ahora, en una cocina que por su combinación de vidrio, asepsia y azulejos blancos recuerda a un laboratorio, da rienda suelta a sus especialidades.

Al tradicional keppe crudo –carne con morrón y trigo burgol extrafino– suma una versión a la parrilla –arroz a la persa–, fabulosa mezcla de esos granos con azafrán, pollo, almendras, piñón y pasas de uva, un plato de elaboración algo bizarra –tripas rellenas con carne, cebolla y arroz– y guiso de bamia –chauchas árabes de forma octogonal cocinadas en aceite–.

BEBER Y FUMAR

"La bebida por excelencia es el anís seco mezclado con agua o con hielo. Pero conviene beberlo con moderación porque su graduación alcohólica alcanza los 40 grados", advierte el hijo de Iusef. Siguiendo con efectos embriagadores desliza el manual de instrucciones para usar el narguile, elemento fetiche de la cultural oriental, mezcla de lámpara de Aladino por los ornamentos y mate criollo por su significado. Está compuesto de un tubo de vidrio, un platillo dorado y una manguera ornamentada con pasamanería para aspirar. "El carbón y el tabaco se disponen en la superficie dorada, el botellón se llena con agua y al dar una pitada el humo pasa por el agua con la ventaja de absorber la nicotina. En Oriente es de uso corriente para fumar en bares o restaurantes mientras te traen la comida, acá sólo lo fuman algunos círculos en sus casas".

Otra pieza fundamental del rompecabezas árabe en Palermo es Medio Oriente (Cabrera 4702) que a modo de delicatessen ofrece dulces y especialidades orientales en comida árabe y armenia. Sus platos fuertes son los básicos de la picada oriental: aceitunas griegas, queso salado, puré de garbanzos, puré de berenjenas, yogur duro, niños envueltos,ensalada de habas, bolitas de yogur y las empanadas árabes abiertas y cerradas de tamaño descomunal –salen todos los días a las 12 en punto del mediodía–.

"SIGUIENDO CON EFECTOS EMBRIAGADORES DESLIZA EL MANUAL DE INSTRUCCIONES PARA USAR EL NARGUILE, ELEMENTO FETICHE DE LA CULTURAL ORIENTAL, MEZCLA DE LÁMPARA DE ALADINO POR LOS ORNAMENTOS Y MATE CRIOLLO POR SU SIGNIFICADO".

Su ambientación es un mix de arquitectura tradicional armenia y estética de viejo almacén. "Consultamos libros de decoración armenia, para la fachada nos inspiramos en la época de los castillos de piedras y columnas de 1800, aun en la elección del color rosa que cubre el frente. Para el interior respetamos los exhibidores con que mi padre y mi tío vendían la comida en los 70", cuenta su dueño Arturo Chorbadjian.

No faltan beorek –empanadas de masa fila y queso–, mante –ravioles armenios–, falafel –croquetas árabes– o subeorek –lasagna armenia– y una amplia selección de castañas, dátiles, higos y pistachios.

Un cuadro de un trovador armenio, la foto del monte Ararat, el afiche que promociona la película *Mayring*, con Omar Shariff y Claudia Cardinale y una docena de rosarios árabes con piedras multicolores constituyen otros elementos decorativos. El factótum de Medio Oriente se refiere a los postulados básicos de la comida de los jeques: "Reúne los principales recursos de la región reemplazando a la carne vacuna por la de cordero y valiéndose de condimentos fuertes para compensar las temperaturas extremadamente cálidas de día y frías por la noche. Otra clave es la abundancia, por lo general en un banquete para diez personas se sirven cantidades suficientes como para el doble". Sus picadas cuestan $15 por persona, aunque advierten que con una comen dos. Sus repartos a domicilio se extienden a toda la capital (Tel. 772-9541).

El restaurante del primer piso de la Asociación Cultural Armenia, con medio siglo de antigüedad y una sede erigida en los 80 en Armenia 1366 recuerda al salón comedor del Crucero del Amor. Allí, mientras el músico Edgardo Sarian despliega su repertorio árabe con un piano electrónico, se pueden degustar los tradicionales niños envueltos con hojas de parra, hummus, puré de berenjena, arroz con lentejas y albóndigas rellenas.

Junto a la barra, una mesa de dulces con los característicos postres almibarados de hojaldre y nuez, mantecol, bombones de agua de rosa y azúcar impalpable, masitas de cabello de ángel rellenas con nueces. Cuesta $20 por persona y los miércoles y jueves por la noche hay un menú fijo a $10.

Siguiendo en el mismo edificio todos los viernes y sábados por la noche el subsuelo se transforma en pista de baile para los tangueros de La Viruta, quienes para no desentonar con la etiqueta del lugar ofrecen empanadas árabes, falafel y niños envueltos entre corte y quebrada. También los fines de semana, en el colegio Armenio Marie Manoukian, Armenia 1322, se pueden saborear manjares orientales preparados por madres y abuelas de los alumnos.

Yasmín, en Palermo, representa la versión tenedor libre, el colmo del auge oriental. Su interior recrea una toldería beduina donde conviven cuadros de artistas árabes y un escritorio de pino oregon donde el dueño del lugar –un arquitecto– traza sus planos. Los viernes y sábados a las 23 se puede ver a Salomé con alguno de los treinta trajes kitsch diseñados por ella misma.

En la esquina de Thames y Jufré, Sarkis es otro sitio clave del circuito. Creado hace quince años por la familia Katabian, su superficie creció en forma proporcional al paso del tiempo, la última reforma sumó un patio con techo de vidrio para comer bajo las estrellas. La ambientación recuerda a una parrilla: sillas de mimbre, ruedas de sulky que sostienen lámparas e incondicionales potus. La carta propone keppe crudo, ensalada tabule, chanclish –bolitas de yogur–, arroces a la marroquí y carne al fierrito –equivalente a las brochettes– y alcanza los $20 por persona. Por cábala, el lugar conserva la foto del tanguero Armando Laborde que encontraron colgada en una pared al tomar posesión del lugar. Convive con distinciones de los burros del dueño y cuadros de las Cataratas en technicolor

RECETAS

FOTOS: TAMARA PINCO

ENSALADA TABULE

(4 personas)
1 pocillo de trigo extrafino
1 morrón, 2 cebollas, 2 tomates, perejil y cebolla de verdeo
Remojar el trigo en el doble de agua mientras se pican los vegetales en forma muy fina. Quitar el agua y mezclar todo. Condimentar con sal, aceite de oliva y limón. Acompañar con pan árabe caliente y una copa de anís seco.
Receta: "Medio Oriente".

CAFE ORIENTAL

Colocar café molido impalpable calidad santos y azúcar en proporciones iguales. Calcular una cucharada por pocillo. Agregar agua, batir en cafetera oriental hasta que rompa el hervor, la espuma que surja se reparte primero en cada pocillo.



EN LA PANADERIA ARMENIA

ES POSIBLE ENCONTRAR:

Pan finito –masa fila–: para evitar el uso de cubiertos, empanadas de carne abiertas ($1), dulces orientales ($16 el kilo), tahina –pasta para hacer el hummus–, bandejas de niños envueltos en hojas de parra ($5), botellas de agua de rosas y azahar, jugo ácido de granada –para reemplazar al limón–. Entre los enlatados, puré de garbanzos, de habas y berenjenas. La especialidad es la ensalada Belén, con berenjenas fritas, morrón, castañas de cajú y pasas de uva. Queda en Scalabrini Ortiz 1317.

EN ALSHAM: Scalabrini Ortiz 1265, el importador Nadim Roumieh atesora juegos de café de cobre repujado con estaño en su interior desde $100 y narguile $180, trajes de odalisca desde $100, juegos de backgammon, tambores y sillón de nácar y madera.

LAS PULPOSAS DEL HAREN

FOTOS: MARIA BUZIO

En el libro *Femenino Singular, la belleza a través de la historia*, Angela Bravo revela: "El estanque ubicado en el patio central del palacio, construido con exquisitos mármoles, era el sitio donde las odaliscas echaban el agua caliente con gran variedad de perfumes, aceites y flores para el baño de las sultanas. Esas ocupantes de los harenes árabes iban perfectamente maquilladas y peinadas, cubiertas de mantos bordados en oro, plata y piedras preciosas –las favoritas tenían cinturones de diamantes–. Las manos teñidas de rojo y las uñas pintadas de negro". Bravo aporta un dato que refleja la crueldad de los sultanes. "A las encargadas de maquillaje, vestuario, peluquería y baños se sumaba la de los dulces. Con una misión de cuidar que las mujeres comieran mucho para acentuar curvas y redondear sus formas. Ese rol se disputaba entre las concubinas que el señor del harén descartaba por otras más jóvenes. Y era menos humillante que ser regaladas o vendidas".

LA DANZA DEL VIENTRE

"Cuando empiezo a bailar los hombres me gritan cosas pero después se tranquilizan, a las bailarinas orientales nos asocian con prostitutas y mujeres del harén, pero si bien esta danza irradia sensualidad siempre aclaro que el vientre es símbolo de eje y centro físico y espiritual de la persona", cuenta Saida, cuerpo de Barbie en miniatura, raíces sirias y un nombre de fantasía que significa afortunada, dichosa, feliz. "Empecé a los 16, cuando en un casamiento vi a un bailarín, Amir Thaleb, el Julio Bocca de la danza árabe. Le dije sacame buena, y me entrené durante años, con ensayos diarios y estudiando la técnica mediante videos."

Hoy es la primera bailarina de esa agrupación y se la puede ver ejecutando la danza del vientre en el Club Sirio de la calle Ayacucho y Melo o en el restaurante Negroni. Saida define los movimientos de su baile favorito "los que simulan los de una víbora requieren mucho control del cuerpo, algunos son lentos y otros parecidos a la batucada. Con el tiempo provocan que se afloje el abdomen, por eso nunca tenemos los



músculos inferiores muy marcados. Entre los músicos y nosotras hay improvisación, tenemos que responder con el cuerpo a los golpes del tambor, ahí es donde se ve la calidad de una bailarina".

Su colección de 16 trajes ultraornamentados con canutillos es obra de su madre. Los acompaña de velos, chinchines de bronce y una bandeja.

–¿Cuáles son los orígenes de la danza del vientre?

–Empezó en Egipto, donde la bailaban hombres y mujeres en rituales y las mujeres movían la panza pidiendo fertilidad a los dioses. Después pasó a las esclavas, quienes cuanto más cultas fueran mejor se vendían. El baile no era su único talento, cantaban, recitaban, hablaban de astronomía y trabajaban como espías. Con el fin del califato abasí y la llegada del Islam, la danza fue prohibida y relegada a los cabarets. A principios de siglo resurgió gracias al cine, los directores las usaron de coartada para llevar espectadores masculinos y a propósito los argumentos las mostraban dejando el amor por la danza.

–¿Le gusta que depositen dinero en su corpiño? –A mí y a las bailarinas de mi camada no nos gusta que nos toquen para las ofrendas ni ponemos las delanteras encima de los hombres del público. En cambio bailamos con el dinero en la mano o lo colgamos del bretel del traje. El dinero se divide con los músicos, las buenas bailarinas nos llevamos el 50 por ciento y el resto es para ellos. Hace unos días en Bariloche con otra bailarina sacamos 750 entre las dos, la mitad fue a la orquesta. Una cifra altísima que resulta insignificante al lado de lo que ganan las estrellas de la danza. Nashua Suat o Tahia Carioca cobran 10.000 dólares por presentación.

LAS PULPOSAS DEL HAREN

En el libro *Femenino Singular, la belleza a través de la historia*, Angela Bravo revela: "El estanque ubicado en el patio central del palacio, construido con exquisitos mármoles, era el sitio donde las odaliscas echaban el agua caliente con gran variedad de perfumes, aceites y flores para el baño de las sultanas. Esas ocupantes de los harenes árabes iban perfectamente maquilladas y peinadas, cubiertas de mantos bordados en oro, plata y piedras preciosas –las favoritas tenían cinturones de diamantes–. Las manos teñidas de rojo y las uñas pintadas de negro". Bravo aporta un dato que refleja la crueldad de los sultanes. "A las encargadas de maquillaje, vestuario, peluquería y baños se sumaba la de los dulces. Con una misión de cuidar que las mujeres comieran mucho para acentuar curvas y redondear sus formas. Ese rol se disputaba entre las concubinas que el señor del harén descartaba por otras más jóvenes. Y era menos humillante que ser regaladas o vendidas".

Su ambientación es un mix de arquiectura tradicional armenia y estética de iejo almacén. "Consultamos libros de lecoración armenia, para la fachada nos nspiramos en la época de los castillos de iedras y columnas de 1800, aun en la lección del color rosa que cubre el frene. Para el interior respetamos los exhibiores con que mi padre y mi tío vendían comida en los 70", cuenta su dueño rturo Chorbadjian.

No faltan beorek –empanadas de masa la y queso–, mante –ravioles armeios–, falafel –croquetas árabes– o subeerek –lasagna armenia– y una amplia elección de castañas, dátiles, higos y istachios.

BRIAGADORES DESLIZA EL MA-RA USAR EL NARGUILE, ELEMEN- ORIENTAL, MEZCLA DE LÁMPA-AMENTOS Y MATE CRIOLLO

Un cuadro de un trovador armenio, la oto del monte Ararat, el afiche que pronociona la película *Mayring*, con Omar hariff y Claudia Cardinale y una docena e rosarios árabes con piedras multicolos constituyen otros elementos decoratios. El factótum de Medio Oriente se reere a los postulados básicos de la coida de los jeques: "Reúne los principas recursos de la región reemplazando la carne vacuna por la de cordero y aliéndose de condimentos fuertes para ompensar las temperaturas extremadaente cálidas de día y frías por la noe. Otra clave es la abundancia, por lo eneral en un banquete para diez persoas se sirven cantidades suficientes como ara el doble". Sus picadas cuestan $15 or persona, aunque advierten que con na comen dos. Sus repartos a domicilio e extienden a toda la capital (Tel. 772-541).

El restaurante del primer piso de la sociación Cultural Armenia, con medio glo de antigüedad y una sede erigida n los 80 en Armenia 1366 recuerda al lón comedor del Crucero del Amor. llí, mientras el músico Edgardo Sarian espliega su repertorio árabe con un iano electrónico, se pueden degustar los tradicionales niños envueltos con hojas de parra, hummus, puré de berenjena, arroz con lentejas y albóndigas rellenas.

Junto a la barra, una mesa de dulces con los característicos postres almibarados de hojaldre y nuez, mantecol, bombones de agua de rosa y azúcar impalpable, masitas de cabello de ángel rellenas con nueces. Cuesta $20 por persona y los miércoles y jueves por la noche hay un menú fijo a $10.

Siguiendo en el mismo edificio todos los viernes y sábados por la noche el subsuelo se transforma en pista de baile para los tangueros de La Viruta, quienes para no desentonar con la etiqueta del lugar ofrecen empanadas árabes, falafel y niños envueltos entre corte y quebrada. También los fines de semana, en el colegio Armenio Marie Manoukian, Armenia 1322, se pueden saborear manjares orientales preparados por madres y abuelas de los alumnos.

Yasmín, en Palermo, representa la versión tenedor libre, el colmo del auge oriental. Su interior recrea una toldería beduina donde conviven cuadros de artistas árabes y un escritorio de pino oregon donde el dueño del lugar –un arquitecto– traza sus planos. Los viernes y sábados a las 23 se puede ver a Salomé con alguno de los treinta trajes kitsch diseñados por ella misma.

En la esquina de Thames y Jufré, Sarkis es otro sitio clave del circuito. Creado hace quince años por la familia Katabian, su superficie creció en forma proporcional al paso del tiempo, la última reforma sumó un patio con techo de vidrio para comer bajo las estrellas. La ambientación recuerda a una parrilla: sillas de mimbre, ruedas de sulky que sostienen lámparas e incondicionales potus. La carta propone keppe crudo, ensalada tabule, chanclish –bolitas de yogur–, arroces a la marroquí y carne al fierrito –equivalente a las brochettes– y alcanza los $20 por persona. Por cábala, el lugar conserva la foto del tanguero Armando Laborde que encontraron colgada en una pared al tomar posesión del lugar. Convive con distinciones de los burros del dueño y cuadros de las Cataratas en technicolor.

LA DANZA DEL VIENTRE

"Cuando empiezo a bailar los hombres me gritan cosas pero después se tranquilizan, a las bailarinas orientales nos asocian con prostitutas y mujeres del harén, pero si bien esta danza irradia sensualidad siempre aclaro que el vientre es símbolo de eje y centro físico y espiritual de la persona", cuenta Saida, cuerpo de Barbie en miniatura, raíces sirias y un nombre de fantasía que significa afortunada, dichosa, feliz. "Empecé a los 16, cuando en un casamiento vi a un bailarín, Amir Thaleb, el Julio Bocca de la danza árabe. Le dije sacame buena, y me entrené durante años, con ensayos diarios y estudiando la técnica mediante videos."

Hoy es la primera bailarina de esa agrupación y se la puede ver ejecutando la danza del vientre en el Club Sirio de la calle Ayacucho y Melo o en el restaurante Negroni. Saida define los movimientos de su baile favorito "los que simulan los de una víbora requieren mucho control del cuerpo, algunos son lentos y otros parecidos a la batucada. Con el tiempo provocan que se afloje el abdomen, por eso nunca tenemos los



músculos inferiores muy marcados. Entre los músicos y nosotras hay improvisación, tenemos que responder con el cuerpo a los golpes del tambor, ahí es donde se ve la calidad de una bailarina".

Su colección de 16 trajes ultraornamentados con canutillos es obra de su madre. Los acompaña de velos, chinchines de bronce y una bandeja.

–¿Cuáles son los orígenes de la danza del vientre?

–Empezó en Egipto, donde la bailaban hombres y mujeres en rituales y las mujeres movían la panza pidiendo fertilidad a los dioses. Después pasó a las esclavas, quienes cuanto más cultas fueran mejor se vendían. El baile no era su único talento, cantaban, recitaban, hablaban de astronomía y trabajaban como espías. Con el fin del califato abasí y la llegada del Islam, la danza fue prohibida y relegada a los cabarets. A principios de siglo resurgió gracias al cine, los directores las usaron de coartada para llevar espectadores masculinos y a propósito los argumentos las mostraban dejando el amor por la danza.

–¿Le gusta que depositen dinero en su corpiño? –A mí y a las bailarinas de mi camada no nos gusta que nos toquen para las ofrendas ni ponemos las delanteras encima de los hombres del público. En cambio bailamos con el dinero en la mano o lo colgamos del bretel del traje. El dinero se divide con los músicos, las buenas bailarinas nos llevamos el 50 por ciento y el resto es para ellos. Hace unos días en Bariloche con otra bailarina sacamos 750 entre las dos, la mitad fue a la orquesta. Una cifra altísima que resulta insignificante al lado de lo que ganan las estrellas de la danza. Nashua Suat o Tahia Carioca cobran 10.000 dólares por presentación.

PRODUCTOS

GRABAR CD



PHILIPS LANZÓ LA SEMANA PASADA EN EL MERCADO ARGENTINO EL CD RECORDER 870, QUE PERMITE A LOS USUARIOS GRABAR SUS PROPIOS CD. ES EL PRIMER PRODUCTO DE ESTAS CARACTERÍSTICAS QUE, SE PRESUME, ASESTARÁ EL GOLPE MORTAL A LOS ANTIGUOS CASETES. HASTA AHORA EXISTÍAN EQUIPOS SIMILARES PARA USO PROFESIONAL, PERO ÉSTE ES EL PRIMERO DE USO DOMÉSTICO.



PRODUCTOS

Belleza SUIZA

Desde hace años, una de las marcas de mayor prestigio mundial en el tratamiento de la piel es La Prairie, famosa por su Clínica-SPA –en Montreaux, Suiza– a la que acuden los que pueden. Los laboratorios La Prairie, ya independizados de la Clínica, manejan una colección de productos específicamente dedicados al cuidado de la piel, y son pioneros en el tratamiento celular del antienvejecimiento, que descubrieron hace más de una década y que se comercializan en setenta y siete países. El set base del tratamiento consta de una terapia nutriente, un abanico de productos de limpieza profunda –para ojos, una máscara, un gel, etc.–, un tónico y cremas hidratantes para ojos, cuello y manos. Una de las líneas de La Prairie consta de dos cremas -Cellular Defense Shield Vitamin C Cream y Cellular Defense Shield Eye Cream SPF 15- destinadas a proteger la piel del fotoenvejecimiento prematuro provocado por la luz solar. Según Lynne Florio, presidente de la empresa, "nada retrasa el envejecimiento de la piel tan marcada y eficazmente como la vitamina C, cuando se la aplica localmente". Estas cremas tienen como base la vitamina C, combinada en una fórmula sedosa y muy emoliente para sellar la humedad durante el día y la noche. De precios mejor ni hablar, pero la calidad se nota.

Lo nuevo *lo raro* LO UTIL



AGENDA

LA SALUD DE LAS MUJERES



El 28 de mayo fue el Día Internacional de Acción por la Salud de las Mujeres. Y a propósito de eso, diversas organizaciones de mujeres realizaron talleres, pero además instaron a hacer foco en las cuentas pendientes al respecto, en el marco de la "Campaña por el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos", para pasar del concepto a la acción. Así, la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe se refirió a los derechos sexuales y reproductivos como "los principios fundamentales que sientan las bases para que las personas gocen y disfruten de una salud integral del más alto nivel, que implican una serie de conceptos que deben ser enfatizados y asumidos por las mujeres como propios: el derecho a tener autonomía y control sobre su propia sexualidad, sin riesgo de la coerción o violencia, el derecho a tomar decisiones, libre y responsablemente, respecto de la reproducción; el derecho a decidir el número y espaciamiento de lo/as hijo/as;
y el derecho de contar con la información necesaria para adoptar dichas decisiones".
En la Argentina, el Instituto Social y Político de la Mujer, dirigido por María José Lubertino, señaló que "muere una mujer por día por causa de abortos practicados clandestinamente, aunque el 70 % de las muertes denominadas maternas serían evitables de acuerdo al desarrollo científico y tecnológico en el país."

TAI CHI

También se lo llama "el arte de paz", "Gimnasia terapéutica" o "Meditación en movimiento". Desde 1987, la profesora Alicia Roca da clases gratuitas todos los sábados en el Rosedal de Palermo, al lado del embarcadero de botes y biciscafos.
El tai chi chuan es una disciplina oriental que desarrolla un trabajo integral sobre el cuerpo, la mente y las emociones. Quienes lo practican y promueven afirman que, a través de un entrenamiento sostenido, se puede acceder a un profundo camino de autoconocimiento. A quienes estén interesados en sumarse al grupo del Rosedal, se les recomienda asistir con ropa cómoda y pañuelos o bufandas para cubrir el cuello.

MIL Y UNA NOCHES

A partir del sábado 6 de junio, en la Sala María Guerrero del Teatro Nacional Cervantes, se presentará en nuevo espectáculo infantil del Grupo Libertablas: *"Las mil y una noches"*, adaptada por Luis Rivera López, narra las historias de Aladino, Sherezade y Simbad el Marino. Lo protagonizan títeres, muñecos y 12 actores. Sábados y domingos, a las 16. Entrada: 5 $.

EL FORO

de Psicoanálisis y Género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires tratará en su encuentro del jueves 25 de junio, de 20 a 22, el tema "No soy nena, soy varón... (Trastornos del género en la infancia)". El ateneo clínico estará a cargo de la licenciada Mabel Burín. Coordinará la licenciada Irene Fridman. La cita es en la Asociación de Psicólogos, Avenida de Mayo 950, 1er. piso.

PRODUCTOS

VINO

Calvet dio a conocer su nuevo vino tinto, un *assemblage* de uvas provenientes de San Rafael y Villa Atuel, en Mendoza. La fermentación se realiza a baja temperatura, controlada con levaduras seleccionadas. El Calvet Premiere es un vino de color brillante –un rojo rubí intenso–, que se recomienda consumir a 15 grados y que se adapta a carnes rojas y pastas. La Maison Calvet en Francia fue fundada en 1818 por Jean Marie Calvet en Tain L'Hermitage, localidad ubicada en el valle del Rhône. la bodega se estableció luego en Bordeaux. La bodega argentina de la empresa elabora actualmente nueve vinos.

ROJO RUBÍ



Qué les gusta leer

Pese a la competencia de la televisión y las computadoras, la literatura infantil goza de buena salud. La entrada del libro de ficción en las escuelas ayudó a que los chicos –uno de cuyos géneros preferidos es el de terror– se acercaran a la lectura.

POR SANDRA CHAHER

Sólo quedan los rumores de la Feria Internacional del Libro y las editoriales ya les sacan brillo a los stands que presentarán en la Feria del Libro Infantil, del 13 de julio al 2 de agosto próximo. Es que la literatura para chicos se transformó en un buen negocio. Con la entrada de la ficción en las escuelas, los lanzamientos se multiplicaron. Editorial Alfaguara, por ejemplo, que en 1997 sacó a la venta quince títulos, tiene previsto para el '98 llegar a los 25; *La movida*, una colección de Colihue dirigida por Pablo De Santis, llegó a realizar a comienzos de los 90 diez ediciones de sus primeros textos; en los registros de la Cámara del Libro se puede leer que las ediciones casi se triplicaron entre 1991 y 1997 (pasaron de 256 a 731 títulos); y la citada Feria del Libro Infantil y Juvenil recibió en 1997 más del doble de visitantes (250.000) que en su primera edición de 1989 (120.000). La entrada del libro de ficción en el colegio se inició en los 80. "Maestros, bibliotecarios o capacitadores docentes comenzaron a incluir los libros en la clase e influyeron en las editoriales", explica la escritora Graciela Montes. Pero el vínculo entre escuelas y empresas editoras se estrechó a tal punto que hoy está en juego la autonomía del autor. "Se produjo una escolarización de la lectura": los principales clientes de las editoriales son las escuelas, que, aprovechando esta situación de privilegio, muchas veces piden que se escriban textos sobre temas específicos que a ellas les interesan.

> **"MAESTROS, BIBLIOTECARIOS O CAPACITADORES DOCENTES COMENZARON A INCLUIR LOS LIBROS EN LA CLASE E INFLUYERON EN LAS EDITORIALES", EXPLICA LA ESCRITORA GRACIELA MONTES. PERO EL VÍNCULO ENTRE ESCUELAS Y EMPRESAS EDITORAS SE ESTRECHÓ A TAL PUNTO QUE HOY ESTÁ EN JUEGO LA AUTONOMÍA DEL AUTOR".**

Pero no sería justo decir que el mercado dicta las reglas. Hay muchos autores que publican con calidad, éxito y sin condicionamientos. Una guía posible para padres e hijos podría incluir a Montes, De Santis, Graciela Cabal, Gustavo Roldán, Laura Devetach, Ricardo Mariño, Javier Villafañe, María Elena Walsh, Silvia Schujer, Elsa Bornemann, Marcelo Birmajer, Ema Wolf, Ana María Shua, Ana María Ramb, Olga Drennen, Esteban Valentino, José Murillo y Luis Pescetti. Y entre lo mejor de la literatura extranjera están Michael Ende, Gianni Rodari, Goscinny y Sempé, Angela Sommer-Bodenburg y Roald Dahl.

Los escritores y editores consultados coinciden en que los chicos prefieren el humor y el terror. Alejandra, de 11 años, coincide; a ella también le gustan "los de terror pero con misterio". "Son etapas –agrega–. Ahora voy por la cuarta novela de la serie *Mellizas de Sweet Valley*, de Francine Pascal. Antes compraba la serie *El pequeño Nicolás* o *Socorro 12*, y también nos gustan las biografías de ídolos –dice asumiendo la voz de sus amigos–, como la de las Spice Girls, DiCaprio o los Backstreet Boys." "El reclamo de la narrativa de terror tiene que ver con el Proceso –cree la escritora Ana María Ramb–. Se quiere entender qué es el terror. Pero yo me pregunto si tratarlo como a veces se lo hace en la literatura no es una forma de licuarlo." Para Montes, la preferencia actual por el terror forma parte de un circuito que se retroalimenta publicitariamente. "Yo, en verdad, creo que hay un libro para cada chico", afirma.

"Mi impresión –dice por su parte Ana María Shua– es que desde la democracia se redujo la autocensura, no sólo en lo referido al Proceso sino con respecto a un malentendido psicologismo. Desde los años 50 se intentó transmitir un mundo sin agresión ni conflicto, porque se creía que de esta manera se aportaba a la creación de una humanidad mejor. Pero sin conflicto no hay narrativa, porque no hay qué contar. Y en los últimos diez o quince años ese velo se levantó."

La mirada comercial, aportada por la editora de literatura juvenil e infantil de Alfaguara, María Fernanda Maquieira, es que "hace diez o quince años se produjo un boom de la literatura infantil de autores argentinos; luego, a fines de los 80, hubo un acomodamiento y muchas editoriales cerraron, y hace unos años surgió un nuevo movimiento de grandes empresas extranjeras que se fusionan y que quieren editar, ante todo, a autores nacionales"



DESENMASCARAR VERGÜENZA

Nora, la protagonista de esta historia, no se llama así. El relato es una ficción, pero corresponde a una historia real, una de las tantas protagonizadas por mujeres privadas de los medios para ejercer su derecho a la salud. Este caso y otros ocho serán tratados en el Tribunal por los Derechos de las Mujeres a la Salud, que sesionará en Buenos Aires convocado por el Foro Permanente por los Derechos de las Mujeres.

POR LILA PASTORIZA

Así como usted la ve, parece otra. Pero llegó a ponerse muy mal la Nora. Se pasaba la vida yendo y viniendo del hospital, con la panza y algún crío a cuestas... Después se enfermó. Bueno, ya estaba enferma desde antes pero no lo sabía, se enteró por casualidad cuando nació el Emilio, el octavo hijo. Recién entonces empezaron a tratarla por la diabetes y supo que los embarazos eran riesgosos. Como no tenía idea de qué podía hacer para evitarlos, preguntó al médico quien le recomendó unas pastillas. Pero nunca las tomó, eran caras y el Paco la mataba si gastaba la plata en eso... Además él no quería saber nada con que se cuidara... Si Dios mandaba los hijos había que tenerlos, decía, y al principio ni le creía que estaba enferma, y le pegaba cada vez más seguido. A la Nora siempre le habían pegado, desde chiquita. Como cuando joven era rebelde, a los 13 años se escapó de la casa con el Paco. El quería a toda costa tener un hijo y en dos años no hubo embarazo, entonces la mandó al hospital a que la revisaran y le dieran algo... Vaya a saber si fue por eso o porque ya era hora de que ocurriera, la cosa es que con 15 años recién cumplidos la Nora le dio el gusto al Paco y tuvo a Juan José, el primero de los once chicos... Porque fueron once, el último hace poco, cuando iba para los 36, pero podrían haber sido más teniendo en cuenta los que perdió... Claro que ella los tuvo porque vinieron... Porque querer, lo que se dice querer, no sé... sí, seguro debe haber querido tener a Lorena, una nena después de varios varones... En el último tiempo estuvo muy mal de la diabetes, le subió mucho la presión y la doctora le dijo clarito que no podía volver a quedar embarazada, que corría peligro su vida. Ella se puso mal, porque, le aclararon, ni soñar con tomar pastillas, era el Paco quien debía cuidarse, usar profilácticos. Y él no quería saber nada. Una vecina le habló de la ligadura de trompas y ella preguntó si se la podían hacer y le contestaron que no, que estaba prohibida por la ley... Que se cuide tu marido, repetían, pero él era una mula y ni pisaba el hospital, ni cuando los partos fue y, qué quiere que le diga, hay que reconocerlo, tampoco nunca lo llamaron para explicarle... El Paco andaba mal, chupaba mucho y les pegaba a la Nora y a los chicos y ella, aterrorizada, se iba de la casa pero como no tenía dónde quedarse con tanta familia y sin un peso siempre volvía. Hasta que un día que él amenazó muy feo al mayor, mire si por poco lo mata, ella lo enfrentó, le pegó y todo, y bueno, parece que el Paco paró los golpes, no los insultos. Y fue al poco tiempo que vinieron al barrio las mujeres de la Red y allí algunas vecinas se reunieron y la Nora empezó a ir a un taller donde todas contaban sus cosas y cómo podían resolverlas... Ella empezó a trabajar en un plan comunitario, y siguió yendo, pese a que el Paco se oponía... Sus compañeras la apoyaron, hablaron con medio mundo para ayudarla a resolver sus problemas de salud... Y ahora las doctoras se están ocupando, y le pedirán al juez que autorice la ligadura de las trompas..."

JUICIO ORAL

A los 36 años, 14 embarazos y 11 hijos jamás la sociedad dio a Nora la posibilidad de elegir y decidir por sí misma. Ni ella ni nadie consideró que tenía derechos y que estaban siendo violados tan callada como naturalmente. Este caso, al igual que otros de distintos lugares del país, serán tratados en el **Tribunal por los Derechos de las Mujeres a la Salud** que sesionará en Buenos Aires los días 1º y 2 de junio.

Se trata de un tribunal ético, similar al de los juicios orales y públicos, con acusación, defensa y jurados. Aquí es la primera vez que se efectúa. En el mundo hay precedentes auspiciosos, como los de Viena y Beijing en 1993 y 1995. Nueve casos reales –con nombres, fechas, hechos– serán presentados en el Tribunal. Abordarán distintas situaciones: una chica de la calle sobremedicada en una clínica psiquiátrica, una trabajadora despedida por embarazo, dos menores violadas reiteradamente por sus padres, una portadora de HIV a quien se efectuaron análisis sin que lo supiera y se la despidió, cuatro mujeres pobres y enfermas, madres de muchos hijos y que no tuvieron acceso a anticonceptivos.

En las sesiones intervendrán fiscales y abogados defensores. El jurado lo integrarán, entre otros, los jueces Martín Vázquez Acuña y María Laura Garrigós, el presidente de la Asociación de Abogados, Doctor Carlos Alberdi, y la psicoanalista Eva Giberti. Será, claro, un juicio simbólico. Se trata de "movilizar la vergüenza". Si lo logra, bienvenido el simbolismo.



A LOS 36 AÑOS, 14 EMBARAZOS Y 11 HIJOS JAMÁS LA SOCIEDAD DIO A NORA LA POSIBILIDAD DE ELEGIR Y DECIDIR POR SÍ MISMA. NI ELLA NI NADIE CONSIDERÓ QUE TENÍA DERECHOS Y QUE ESTABAN SIENDO VIOLADOS TAN CALLADA COMO NATURALMENTE. ESTE CASO, AL IGUAL QUE OTROS DE DISTINTOS LUGARES DEL PAÍS, SERÁN TRATADOS EN EL TRIBUNAL POR LOS DERECHOS DE LAS MUJERES A LA SALUD".

** El Foro está presidido por Liliana Cherniajowsky e integrado de modo pluralista por mujeres que se desempeñan en diversas áreas (entre otras, Beatriz Giri, Rosalía Cortés, Eva Giberti, Diana Galimberti, Silvina Ramos y Leonor Vain)*

Cantora de TANGO


FOTO SANDRA CARTASSO

Cristina de los Angeles canta en el bar del Chino, en Pompeya, un lugar inalterado desde hace cuarenta años. Ella, de voz lírica y acento orillero, lleva medio siglo recorriendo escenarios, patios, tinglados, cantando tangos y milongas.

POR MARTA DILLON

Cristina sonríe detrás del mostrador estirando sin esfuerzo el dibujo de su boca. Rubio platinado, su peinado reina en la barra y compite con las lentejuelas de su vestido negro. Cristina de los Angeles es su nombre, no su nombre artístico, y ella se ocupa de aclararlo para que no crean que luce más artificios que la tintura, un detalle de coquetería, una concesión a su público, al que le debe "estar siempre bonita".

El bar es el bar del Chino, en las entrañas de Pompeya, igual desde hace cuarenta años, los mismos afiches, la misma pintura negra sobre la pared que sugiere un convite para audaces: "Tango y peña de 10 a 10". Y Cristina, la de la voz lírica y el acento orillero, es la reina de la noche, esa hora que le devuelve la energía. "De día nadie te mira, todos te pisan, pero a la noche es otro momento, te tomás una copa, conversás y enseguida aparece la magia". Hasta limpia su casa mientras alumbran las estrellas, cuando en su copita de cristal levemente rosado ya no queda ni una gota de tinto y a ella se le acaba la voluntad para llenarlo. Esa copa es la suya. En el bar del Chino todas las copas son distintas.

MELENITA DE ORO

"Muchos cantantes te dirán lo mismo, pero mi historia es verdadera, debuté a los seis años", dice Cristina con un poco de nostalgia, que se le nota en las pupilas. Era una niña "agraciada", de largos bucles rubios que su mamá ordenaba con la tijera o con el "cablecito", un método indescifrable que convertía su cabeza en una rara canasta de moños. Esa nenita, en 1949, escuchaba en silencio al cantor del grupo de guitarras que guiaba su tío. De inmediato las letras y la música se fijaban en su memoria como manchas de tinta indeleble. "Mi viejita ayudaba a su hermano, por eso siempre estábamos en el estudio de Radio Mitre, para cuidar que el vestuario estuviera en orden". Aunque en el éter la ropa sólo se puede imaginar, entonces los estudios eran lugar de encuentro y el público exigía la buena presencia de los músicos.

Un día el cantante faltó a la cita. En los camarines las cuatro guitarras ensayaban pasos en el agua, improvisando el discurso que llenaría el bache en el aire. Y ella, Cristina de los Angeles, se animó. "Yo sé lo que hace el cantor, yo puedo cantar". Sólo para reírse, las guitarras ensayaron los primeros acordes de un vals que ella cantó hasta el fin y abrió la puerta a una carrera que ya cumplió medio siglo. El vals era *Temblando*, pero en la voz de la nena no había ni resto de duda.

"Desde ese momento nunca dejé el escenario, el que fuera, un patio, un restorán, un estudio de radio, hasta la Quinta Avenida, en Nueva York". Cristina dice con orgullo que siempre vivió de la música, "casi un milagro, ¡me he visto en cada figurín!", dice con ese modo de hablar que apenas separa los dientes para articular palabras. "Eran otros tiempos, claro, se escuchaba música en todos lados." En la Kermesse de Villa Calzada, por ejemplo, donde la niña vestida con los modelitos que su mamá copiaba de las vidrieras de Marilú ganó el premio sorpresa, una caja de bombones con un moño rojo que ella entregó a su mamá.

"Mi viejita nunca trabajó, yo le regalé esta casa en la que ahora vivo, y todo lo logré con el canto". Y con esfuerzo.

DE GIRA

Su juventud pasó en las rutas argentinas, durmiendo en ómnibus que atravesaban La Pampa hasta la ciudad más austral y después al norte, hasta el límite de Bolivia. Cristina había aprendido a tocar la guitarra y con ella se acompañaba en zambas y milongas. A su voz la guiaba un profesor de canto lírico que nombra y lagrimea en un mismo acto. "Eran verdaderas expediciones, me acuerdo una gira en el año '67, un invierno crudísimo, cuando apareció el mal del rastrojo. Ibamos en un bus sin calefacción y a nadie le importaba, ¡si éramos 18 parias que el destino se empeñaba en deshacer! Pero no lo logró, nos tapábamos con diarios o nos los poníamos debajo de la ropa. Y lo peor no era eso, sino estar en el escenario y conmover a un público que se escarchaba los pies sentado en la mesa."

Ella siempre era la única mujer en esas giras, y confiesa que también la única desconocida. Su nombre se escribía en tiza debajo de otras lumbreras como Los Cuatro de Salta o Los Trovadores del Norte. Pero sabía conquistar al público: "Cuando hay necesidad todo se puede, es como cuando te hacés un guiso con una cebolla y un chorizo. Yo tenía que inventar algo para hacer tiempo, porque en las giras hacíamos dobletes. En la misma noche hacíamos tres recitales en tres ciudades distintas, a veces separadas por más de cien kilómetros. Terminabas tu show y tenías que viajar hasta la próxima ciudad a tiempo para que los que estaban en el escenario fueran a reemplazar a otro grupo a otra ciudad, y así pasábamos la noche entera". Haciendo tiempo en esos escenarios del sur, Cristina aprendió a contar cuentos y a crear climas. Esas tonalidades que cautivaron al público latino de Nueva York que la llevó en carroza por la Quinta Avenida para festejar el Día de la Raza. Fue cuando en la Argentina el trabajo languidecía para los cantores populares y ella se fue a probar suerte en otras latitudes.

> **"CUANDO HAY NECESIDAD TODO SE PUEDE, ES COMO CUANDO TE HACÉS UN GUISO CON UNA CEBOLLA Y UN CHORIZO. YO TENÍA QUE INVENTAR ALGO PARA HACER TIEMPO, PORQUE EN LAS GIRAS HACÍAMOS DOBLETES".**

AMOR ESQUIVO

De su paso por el imperio del norte Cristina de los Angeles guarda una carpeta de recortes y el sabor amargo de diez años de soledad que todavía combate con sueños de adolescente a la espera de un príncipe azul.

"Amor, amor de esos que te hacen sufrir fue después de que me separé". Cuando tenía 20 y paseaba su guitarra y el peinado batido frente a las cámaras de Canal 7 se casó y enseguida tuvo una hija. La única; entre gira y gira queda poco espacio para pañales. Ahora es abuela de gemelas.

"El nunca supo cómo yo lo quise y todos los días me acuerdo, es como un dolor de huesos que algunos días me hace llorar y otros apenas parece una vieja cicatriz". El es un abogado sanjuanino que la esperó después de un show y durante ocho años tuvieron una relación que ella quisiera arrancar de su memoria como si fuera un escarabajo que se le prendió en el pelo. Pero no puede. El es la medida de sus sueños. Detenido en el tiempo, hace ya quince años, así lo recuerda y así lo desea. O por lo menos parecido. Un hombre joven que la espere por las noches, tal vez acodado en la barra. Su esperanza está intacta y su porte no la desmiente. Su figura no podría modelar alta costura, en su cuerpo se podría descansar como en un enorme almohadón de plumas. Y ella está dispuesta a brindar una hospitalidad envuelta en tangos y milongas, las mismas que desgrana casi todas las noches, en bares y peñas, los lugares que son suyos desde hace casi cincuenta años

Mata Hari: ¿Espía o aventurera?



En Holanda pretenden reabrir el proceso judicial a Mata Hari. El líder de la iniciativa es el lingüista Gerk Koopmans y una fundación creada en honor a la bailarina espía que fue fusilada en 1914. Si aún quedan causas perdidas, ésta debe ser una.

POR MARIA MORENO

Con la paciente devoción de algunos perversos del siglo pasado por robar trenzas de dama, el lingüista holandés Gerk Koopmans pretende reabrir el proceso judicial que terminara con la ejecución, durante la guerra del '14, de la falsa bailarina javanesa Mata Hari. La iniciativa demuestra que la espía aún puede seducir personalidades de gran formato y que el nacionalismo puede adquirir las formas más rebuscadas –Mata Hari se llamaba en realidad Margaretha Zelle y había nacido en Leeuwarden, Holanda–.

En los tiempos en que a Sarah Bernhardt aún no le habían amputado una pierna ni dormía en un ataúd y Nijinsky desafiaba a la ley de gravedad en los Ballets Rusos, Mata Hari fue una doble agente a quien un proceso encontró culpable de haber entregado su corazón a Alemania merced a sus dotes de cortesana. La cronista norteamericana Jannet Flanner, en su libro *París fue ayer*, dice que Mata Hari era, en realidad, una *demicastor*: "Según la tradición, una gran cortesana de la preguerra es una mujer hermosa, pública y venal, de enorme influencia social y acostumbrada a ser mantenida por una especie de cartel: tres millonarios o dos duques y que, si conocía el negocio (y por lo general lo conocía) no tenía vida privada ni amores. Mata Hari era una *demicastor* de preguerra, una profesional precisa perdida en las vulgares confusiones orgánicas de nuestro tiempo.

Una *demicastor* era una mujer pública venal, no necesariamente muy hermosa, y de tan poca influencia social como para que se le permitiera toda la vida privada y los amores que deseara. Mata Hari sólo quería una cosa: espiar con plena dedicación para el mando militar alemán".

CINTURA

Hermosa y sin oficio, separada de un diplomático que la aburría, la holandesa llegó a París para ganarse la vida. Una misión en Java de su entonces marido le había hecho aprender algunas danzas exóticas que se volvían más fáciles si se ejecutaban con el cuerpo desnudo. Pero al principio los cafetines, devotos del nacional cancán y de La Goulue, la bailarina pintada por Lautrec que podía arrear las piernas bajo una pollera adornada por 50 metros de cinta, no compraron lo que luego los salones aplaudieron con devoción (el cuerpo de Mata era pesado y de tener que levantar una pierna, su *performance* no hubiera ido más allá de la imitación del *paso de ganso*). En rigor Mata Hari era una mujer de cutis aceitunado que, a pesar de haber sustentado su éxito bailando la danza del vientre, carecía de cintura. Pero algún encanto debió tener: fue amiga de Robert de Montesquieu que luego aparecería como barón Charlus en la más célebre obra de Proust y de Nathalie Barney, una norteamericana que organizaba veladas sáficas en su pabellón de la calle Jacob, adonde a pedido del público Mata Hari ingresó desnuda sobre un caballo de circo. Como suele suceder, la holandesa no solía tolerar en otros los vicios que ella misma cultivaba hasta la obsesión: espiar. Así que, cuando en una velada organizada por Miss Barney y mientras ella realizaba una danza con espadas, descubrió unos pies enormes bajo un vestido de Paul Poiret, se enfureció (debajo del vestido había un hombre disfrazado). Tuvieron que retenerla porque insistía en usar la espada.



HERMOSA Y SIN OFICIO, SEPARADA DE UN DIPLOMÁTICO QUE LA ABURRÍA, LA HOLANDESA LLEGÓ A PARÍS PARA GANARSE LA VIDA. UNA MISIÓN EN JAVA DE SU ENTONCES MARIDO LE HABÍA HECHO APRENDER ALGUNAS DANZAS EXÓTICAS".

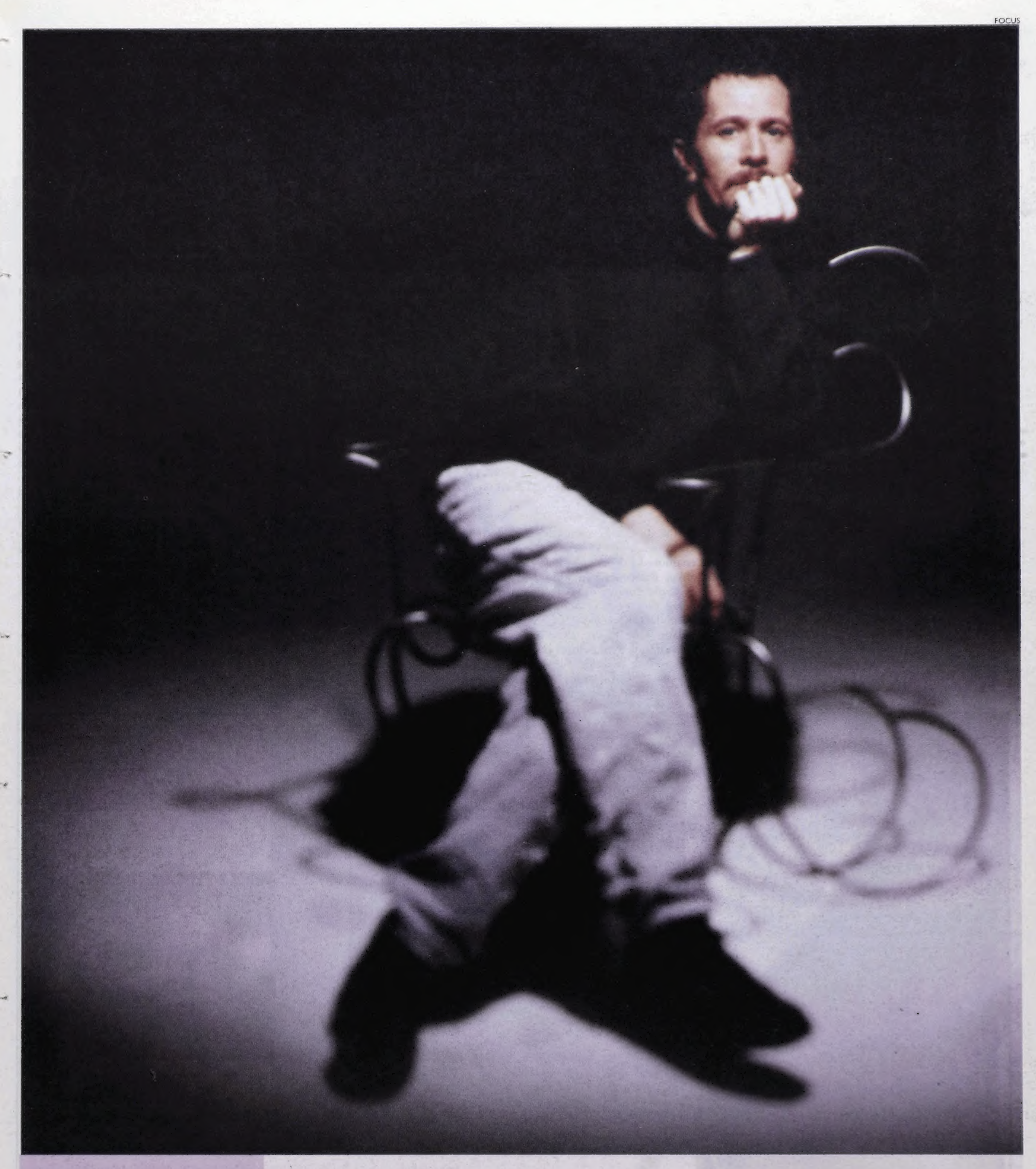
Los diarios de época recuerdan los balbuceos de su abogado defensor que estaba enamorado de ella, lo banal de los objetivos franceses vendidos a los alemanes y que durante el fusilamiento –como dice la leyenda sucedió con nuestra Camila O'Gorman– los soldados vacilaron ante la voz de ¡Fuego! ¿Entonces por qué tanta dureza? Graham Greene, que también fue espía, dice que Mata Hari no fue más que un chivo expiatorio de la paranoia que entonces dominaba el mundo: si un avión comercial dibujaba con humo en el cielo el nombre de unas grandes tiendas se suponía que ocultaba un mensaje a los alemanes. Se sospechaba que hasta los carteles publicitarios de caldos y las películas con exceso de decorados podían transmitir claves al enemigo.

ADÚLTEROS

El profesor Koopmans afirma que el proceso fue irregular y que el castigo debió ser no la pena de muerte sino que se declarara a Mata Hari persona non grata. ¡Tan luego a ella que había sido *tan grata* a tantos guerreros y mandatarios de Europa! Porque lo cierto es que el juicio a Mata Hari no se debió al fervor patriótico justiciero sino a un acuerdo tácito entre los adúlteros de alto rango que habían sido sus amantes y sus esposas que deben haber cumplido de ese modo el sueño de gran parte de las mujeres cornudas y furiosas: el ver caer a la rival bajo el fuego de un pelotón. Mata Hari no era un peligro político-militar sino conyugal, aunque en sus momentos finales, vestida de amazona, gritó con claridad: "¡Vive l'Allemagne!"

La rusa Lydia Stahl sí que era una espía de primera cuyas acciones tuvieron lugar durante la Segunda Guerra. Su estilo de espionaje era muy *femenino*: llevaba el fruto de su trabajo en forma de billetes de 1000 francos cosidos en el dobladillo de sus enaguas, cuando la detuvieron le encontraron fotografías de las defensas costeras de Francia en un cajón de juguetes que había pertenecido a su hijo y planos de fortificaciones bajo el coqueto empapelado de su dormitorio, decorado con faisanes y lianas. Lydia Stahl era master en Arte por la Universidad de Columbia y abogada recibida en la Sorbona, Mata Hari sólo sabía danzas javanesas y, por supuesto, alemán y francés. Lydia Stahl tenía una decena de subespías a su cargo, Mata Hari era una cuentapropista con el único poder de volverse horizontal.

La Fundación Mata Hari, creada en Leeuwarden, donde nació Margaretha, apoya al profesor Koopmans en su iniciativa de reabrir el proceso judicial, todo un acto de nostalgia por el período en que espiar era un acto artesanal, anacrónico en la actual sociedad de la vigilancia.



RICO TIPO

GARY OLDMAN

"Quisiera pedirle al tiempo que vuelva", ha dicho alguna vez Gary Oldman. Capaz de convertir su cuerpo en una bodega –de preferencia con el vino que le envía Francis Ford Coppola desde Napa Valley, California– tiene pánico de ser un anciano decrépito que no habla de corrido y que se ve obligado a usar una trompetilla acústica para poder oír al mundo. Lo gracioso es que el miedo a la vejez de Oldman haya convivido tantos años con ese hábito de darle al trago día y noche, la manera más rápida de parecer de setenta cuando se tienen cuarenta. O bien el hecho de haber interpretado a una larga serie de cultivadores de exceso, desde el de drogarse y romper guitarras (Sid Vicious) hasta el de vivir en un sarcófago y resucitar (Drácula), pasando por el de ser un genio irascible (Beethoven) y un gay alcohólico (Joe Orton) le han producido un desgaste extra que lo hacen imaginar como insoportable el que provoca inexorablemente la biología.

¿Cuál es su encanto? Su cara de reventadito cokney, huérfano honorario y psicópata con tendencia al arrepentimiento meloso y pleno de buenas promesas; su pelo de caníbal en combinación con unos ojitos azules del tamaño de la ranura de una alcancía. Gary Oldman, y esto es un elogio que todos suelen hacer, es el actor menos parecido a sí mismo que anda por ahí. Lo que extraña es hacer un personaje que no mate a una mosca, quizá un muchacho católico que hace dos veces por semana el amor con su esposa en la posición del misionero. Dicen que ahora es abstemio y que se comporta como un converso, es decir se ha vuelto proselitista. Su vicio anterior le hizo "liquidar" tres esposas –entre las famosas Uma Thurman e Isabella Rossellini–, la cuarta lo encontró "limpio", sesudo y rapado. En la película *Nil by mouth*, donde debutó como director y con la que ganó el Festival de Cannes de 1997 contó la historia de su familia en el barrio bajo de New Croos (Londres), con un padre alcohólico y tres mujeres sacrificadas, amorosas y difíciles de doblar. Es paradójico: parece haber sido el anonimato de A.A. y su coronación como director contando la propia vida y lo que el alcohol le había hecho vía genealogía lo que hizo que Gary Oldman dejara sus tratos con la botella. Ford Coppola la suspendió sus envíos.